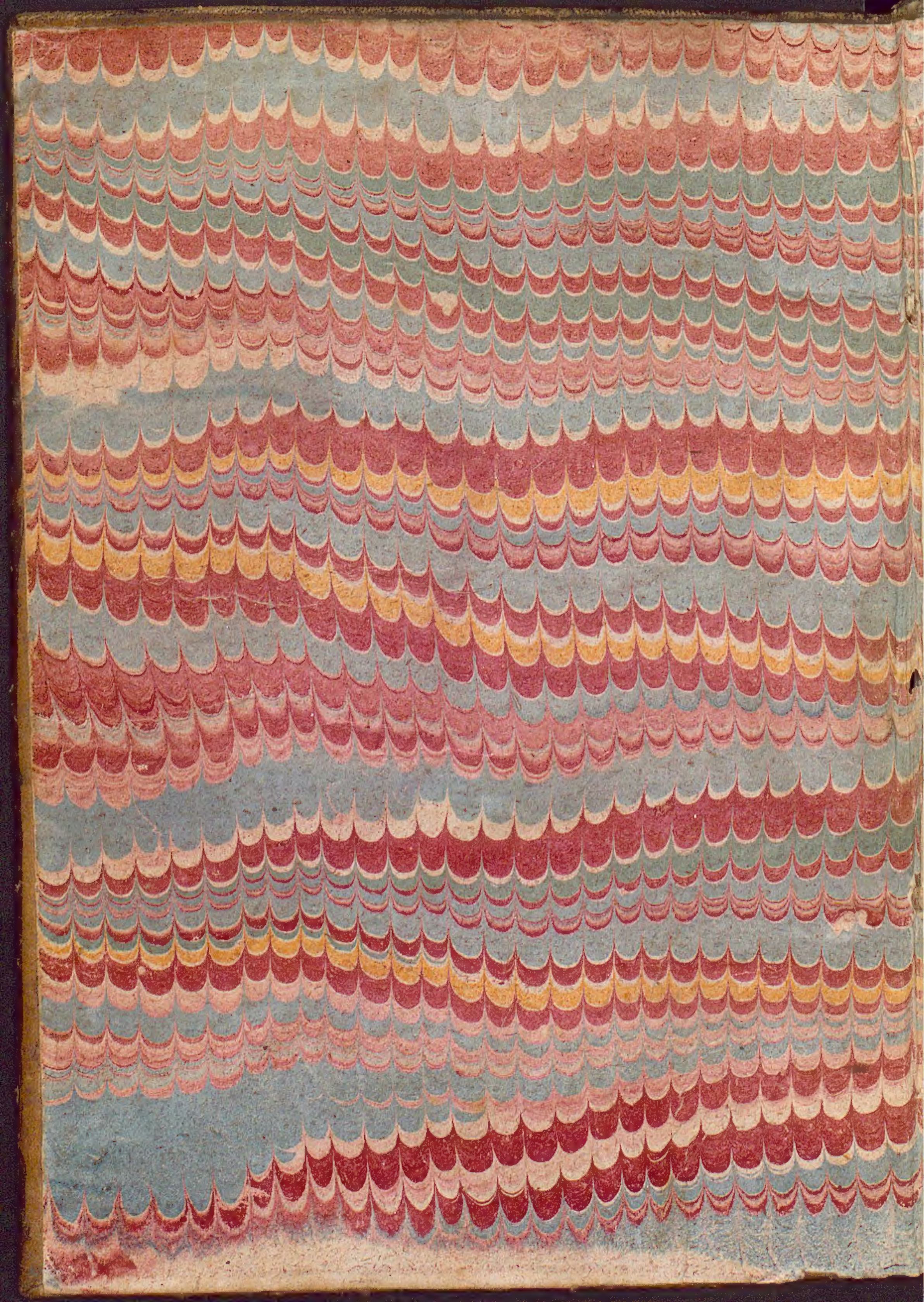
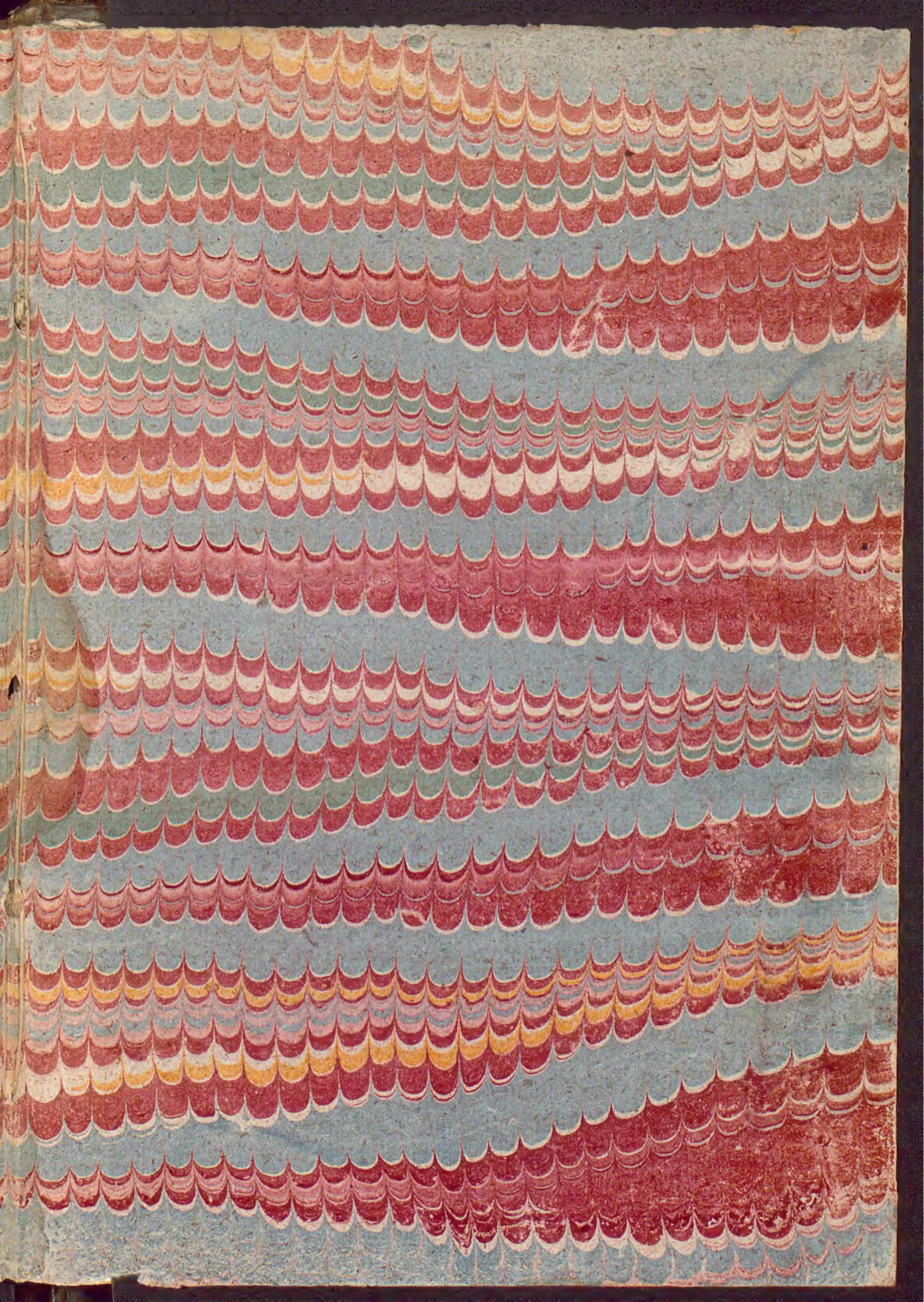
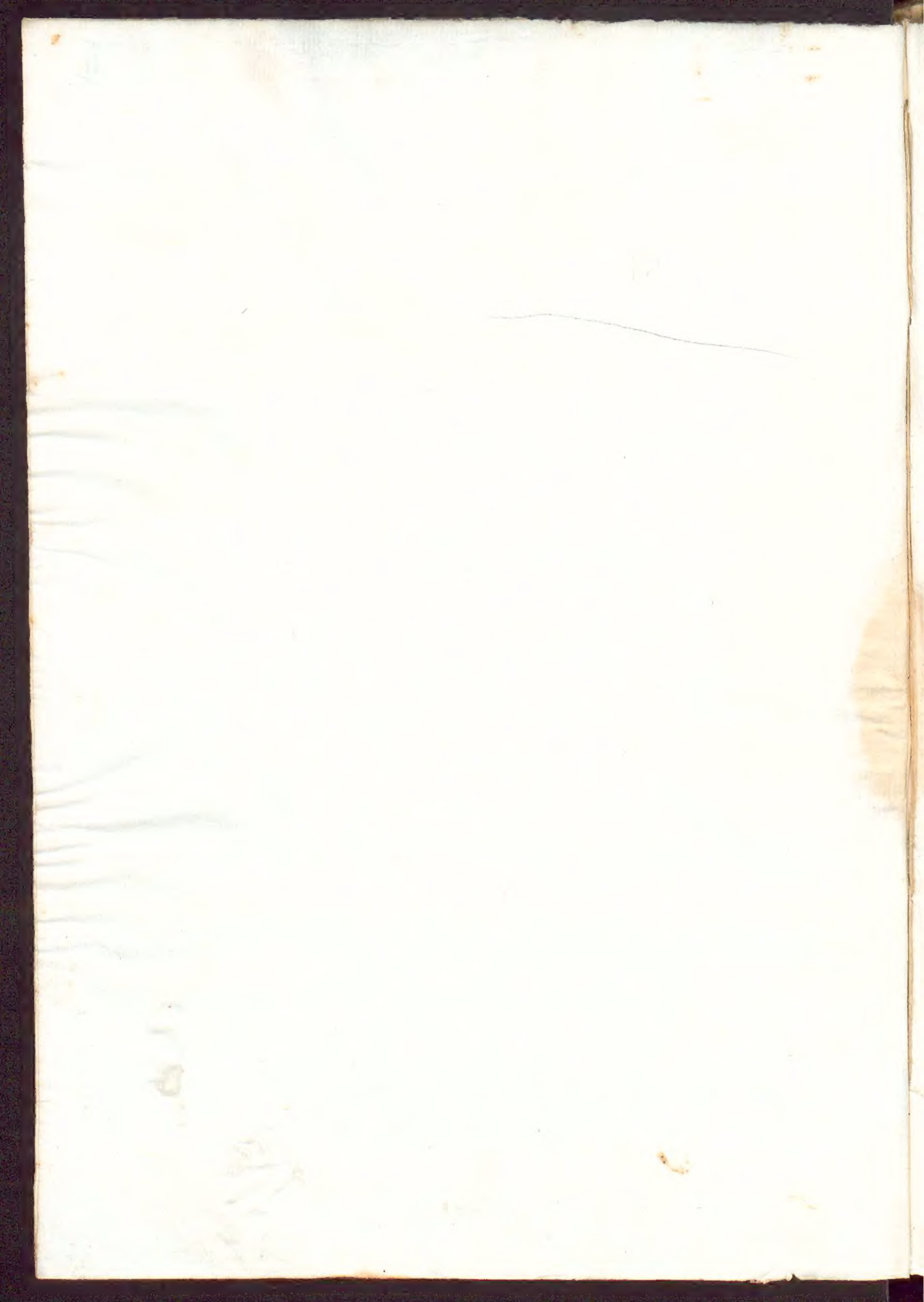

Ms. hisp.
Quart. 22.








II







Comedia Famossa
Jerusalen Livertada
Jornada 1ª

Comedia Famossa
Jerusalen Livertada
De vn Ingenio dela Corte
Personas

Gofredo de Bullon — Aladino Rei de Jerusalen
tancredo — Zimelo
Reinaldos — Armida
tristan escudero — Argante
de tancredo — Clorinda
Altte escudero — Soliman.
Soldados — musica — acompañam^to

tocan cajas, i salen Gofredo, tancredo; Reinaldos, i Soldados, todos con la cruz al pecho

Gofr — Soldados fuertes, a quien ha elegido
el rei del cielo, que del assia espanto,
libres por mar, i tierra os ha traido
a restaurar su sepulcro santo;
Vosotros que a Antioquia haveis Vencido,
i que llegando aun mas alla de quanto
el Ganges riega en Barbaras naciones,
arbolasteis la cruz en sus pendones
Si vuestro patrio suelo habeis dejado,
no, por Vencer tanta enemiga tierra,
sino por ver el muro conquistado
que la gloriosa Cruz de Christo encierra;
Ya el tiempo desta empresa se ha llegado,
Vibrad las armas, i empezad la guerra
antes que el Rei de Egipto a Palestina venga

Vengo en socorro de Sion divina
= Ya soldados valientes, mas cerca
dela ciudad teneis los santos muros,
poned en livertad tantos christianos,
que en ella estan en cautiverios duros;
fundad templos, i altares soveranos,
donde los Peregrinos mas seguros
lleguen buscando a Dios con pies debotos
a ver las aras, y cumplir los votos.
= Ya Principes famosos, ya tancredo
nuebo terror deel Asia generoso
ya Reinaldos valiente, horror, i miedo
deel flechero Persiano belicoso;
vuestro caudillo soi; Yo soi Gofredo
General, (aunque indigno) tan dichoso,
que entre vuestro valor jamas vencido,
de Dios para esta empresa, fui elegido.
= Vosotros, que a el pecho habeis cruzado,
para mostrar lo que en esta guerra os guia,
con la gloriosa enseña, que os he dado,
deel que en su ocaso os dio su eterno dia;
vosotros que la cruz habeis alzado,
a quien se debe como a Dios latria
en quien el Phenix renacio triunfante,
Ya la santa ciudad teneis delante,
Esta es Jerusalen (sino os espanta
la clara luz desu Divino oriente)
que sobre dos collados se levanta,
haciendo a dos montañas una frente:
esta que vemos es la tierra santa,
donde se obro el milagro reverente,
denuestra redempcion, quando fue visto
morir de amor la magestad de Christo.

Allí al oriente, entre el florido suelo,
tiende el Jordan sagrado sus cristales,
este es el Olivete; i el Carmelo
aquel monte entre cumbres desiguales;
Veis allí el Aurora, el soverano Cielo,
restauracion de nuestros largos males,
Belen, digo, sagrada, donde un dia
el sol nació: de el Alba de Maria.
Salbe, ô santa Ciudad, norte de aquella — Ponese de rodillas
maior luz, que abrebió sus esplendores,
en la mas pura, i mas hermosa estrella,
que vió con raios de su luz mejores:
Tancr — Salve (ô Belen!) donde una Virgen vella
adornada de Reies, i Pastores
mirando en carne a Dios, se vió en un punto,
a la Virginidad, i el Parto junto
Reynald. — Salbe (ô gloriosa puerta!) que el camino
miraste en sangre, i en funesto espanto,
quando en sus hombros el Isaac Divino
llevó la leña, al sacrificio santo;
Gofre — Tu, por quien soi del Assia Peregrino,
pues en tu nombre este pendon levanto — Levantanse todos
favorece gran Dios tu causa, i sea
tu mesmo honor, el que por ti pelea.
Tancr — Presto verá el Zedron por los umbrosos
valles de Josaphat, de horror cubiertos,
corriendo a sus cristales sanguinosos
si ia no detenidos con los muertos:
Rein — presto los ia malditos, i espantosos
valles de Gelboe, por sus desiertos
veran entre mis brazos homicidas
con sangre sus arenas confundidas
Sale un Paje — del Rei de Jerusalen

Dos brabos embaxadores
de paz, te piden licencia

Gofr. — entren, y en mi tienda ponedles
dos sillas

[entran soliman, i Argante, el uno con turbante, i el otro vestido de pieles de tigre con dacō en cinta, una Caveza de leon por celada.]

Rein — furioso trage!

Tancr — Zelos celosos ferozes
de hircania tigre se viste,
y la Caveza disforme
de un leon en la celada

Solim — tu gente el cielo corone
de mas Laureles, que años
para que tus triunfos gozes — humillase [illegible] / [illegible] con poco [illegible]

Argant — Guardete Alà — — — — —

Gofr. — sentaos, y vuestra embaxada
decid luego.

Argte — ā Ulises oie,
y despues oiràs a Aquiles,
porque como mis blasones
solamente son mi espada,
y mis pazes mis rigores,
mi brazo solo, y mi azero,
son mi ley, i mis razones.

Solim — gran Duque de Lotaringia
gran capitan, cuio nombre,
con temor escucha el Asia,
con admiracion los orbes:
digno mas en esta guerra,
porque siguen tus pendones
tantos Valientes soldados,
y tantos Principes Nobles;
que por los reinos ganados
en tan remotas naciones;
cuios despojos arrastran
tus soldados vencedores;

Viendo que tus victorias
llegan al Livano monte,
en las famosas provincias
que riega el sagrado Orontes..
el Rei de Jerusalen,
te pide, que te reportes,
y con ellos zan te contentes
de vencimientos mayores;
que en pago de que a Judea
tus exercitos perdonen,
sacando de Palestina
tus soberbios esquadrones,
asseguraite promete,
de muchas alteraciones
con que del Turco, i del Persa
lo que les ganaste gozes,
viendo las dos
uniendo fuerzas conformes
que importaran de sus gentes
los arrogantes blasones;
si entras en Jerusalen
de paz, viviendo en su Corte
al malafas, la hermosura,
y la valentia alboznozes;
te dara algunas reliquias
de vuestras adoraciones,
de las que decis, christianos,
que divididas son Dioses;
si aunque ganes mas Imperios,
no puedes ganar mas nombre,
si perdiendo una victoria
se pierden tantos honores:
porque por el bien seguro
el incierto mal escoges?
cerca estan los precipicios
de las fortunas mayores:

si los rucos, los †egipcios
buelben aponerse en orden,
en riquezas tan valientes,
en armas tan superiores,
conque fuerza hasde esperallos?
donde hurtas desus furores
parte enque el rei de grecia
dehade socorrer entonzes
porla liga que habeis hecho?
confianza en griegos pones?
no saues ia sus engaños?
la griega fee no conozes?
Yo quiero que sean del cielo
estos fatales favores,
deno vencerte damas,
por que tus armas socorre:
venzeraste aquel maior
enemigo delos hombres?
venzeraste al fin el hambre
quetiene fuerzas maiores;
contra la hambre forzosa
quemaquinas dime pones?
que lanza, que azero empuñas?
quemados tienen sus montes
aquestas providas manos,
de aquestos habitadores
taldados tienen sus campos,
y deminuidos sus bosques.
De donde dime Tofredo
te hasde sustentar? de donde
hande socorrer tu campo
tus ambrientos gastadores?
diras que en tu armada espera

si el mar tus quexas no oie,
deel viento pende tu vida
enque faborable sople:
quando el mar risa, i el viento
no podran en liga entonzes,
mi Rei, el Turco, el Persiano,
Juntar armadas maiores:
quando al fin nose Juntasen,
y con nuebos Paladiones
entrar quieras la ciudad,
y apretado cerco formes,
Jerusalen es tan fuerte,
tiene tantas municiones,
esta tambien bastecida,
queprimero que la tomes,
primero que desus muros
ganes la primera torre
habra dado el sol mil vezes
enteras bueltas al orbe.
Vosotros que tantos daños
esperais (fuertes Varones)
coged con tiempo las velas,
temed del viento los golpes.
Mahoma quiera Gofredo
quemejor consejo tomes,
para que respire el Asia
si alfin las armas depones.
Gofr — si celebra mis victorias
tu Rei con tantas memorias
Lauro sera de mi frente,
aunque deellas solamente
sedeven aDios las glorias.

= Quanto ala amistad propuesta
de todo el valor Pagano,
quanto ala liga propuesta
del Egipcio, i del Persiano
te daré facil respuesta.
= Sabrai, que quanto mi armada,
quanto mi gente alentada
en mar, i tierra ha sufrido.
por acercarnos ha sido
a Jerusalen Sagrada.
= no he de alzar el cerco entanto
que en libertad no pusiere
de Christo el sepulcro santo.
antes el Jordan espere
correr mas sangre, que el Xanto
Argte — la paz vuestro error destierra — {levantase arg.te furioso}
guerra, i Paz mi pecho encierra,
guerra, ô paz escoged luego.
Todos — guerra, guerra. a sangre i fuego.
Argte — pues aqui os traigo la guerra.
veis este airado trofeo
de Yrcania tigre? veis esta
de fiero Leon meneo
manchada, i furiosa testa?
aqui esta vuestro deseo:
¿la guerra pides Christiano?
Gofr — guerra pido
Argte — aquesta mano
â batalla os desafia,
i dè desde aqueste dia
abierto el templo de Jano
Tancr — presto aquesas fieras saña
vere a mis manos rendidas.
Argte — mas presto encitas campañas

con vuestras sangrientas vidas
alzare horribles montañas.
no basta decir Argante
(pues soi raio fulminante)
para daros horror fiero?
Reinal — qualquiera christiano azero
es raio aqualquier Gigante.
mira qual sera el que aguardas:
Tanc — saves la furia que esperas:
Arg — presto bolvere.
Tanc — Tardaras,
pero alla ire aunque vinieras
alas Infernales guardas
Gof — di' al Rei que azeto la guerra
Solim — presto veras quanto ierra
el consejo que has tomado.
Rein — quando?
Arg — quando Argante airado
cubra de muertos la tierra.
Gof — aquesta famosa espada — quitase gofredo la espada
aumentara su valor,
al rei de Persia quitada
toma Argante
Arg — este fabor
veras en la guerra airada
como agradecerle espero
Tanc — aguardame Argante fiero
Arg — en el campo me hallaras;
presto Gofredo veras
trocado en raio su azero — vanse soliman, i Argante
Gof — a Jerusalen soldados
el que os anima es Gofredo
romped sus muros sagrados:
ea Reinaldos, ea Tancredo

Venced, aquesos cercados,
esta de Christo es la tierra,
alli la causa se encierra,
de nuestra empresa famosa
guerra aclamad rigurosa
Vein — guerra al arma.
Vanc — alarma
Todos — guerra. - - - - - - - - vanse.

salen Aladino Rei de Jerusalen, Zimeno viejo arminoa moros, i moras de acompañam.to

Alad.o — assi han llegado seguros
los christianos atrevidos
a cercar mis fuertes muros?
Zim — si tambien fortalecidos,
que temes daños futuros?
que ardides bastan estraños
si para maiores daños
en tu su defensa apoia?
Alad — mi ciudad mejor que Troia
sufriera el cerco diez años.
Zim — esten de tus Vasos llenas
si igualaren tus almenas
con los arietes Romanos,
ya los cautivos christianos
dobla, señor, las cadenas:
que en su alegria considero
muchas señas atrevidas.
Alad — esso no, por que primero
seran sus infames vidas
su mismo sepulcro fiero.
Zim — con essa victima impura
vitoria Alá te assegura,
que haciendo tales castigos,
seran de tus enemigos,
estos campos sepulturas.

Arm — queremos fuerza divina
si Arminda esta en tu favor

Ism — segura esta Palestina
si esta en tu ayuda, señor
la ciencia de mi sobrina,
ella sola puede hazer
con su mágico saver
que al françes venga a faltar
el aire en que desficar,
las fuentes en que veber

Mad — no es mucho que esten seguros
si Beldad, y ciencia Arminda
son las guardas de estos muros

Arm — presto ha de ser su homicida
i a fuerza de mis conjuros,
presto los encantos míos,
a las fuentes y a los rios,
bañando en fuego inhumano,
bebera el infiel Christiano,
veneno en cristales frios.
Presentales la batalla,
que de mi furia animado,
veras como el frances halla,
en cada enemigo soldado
una encantada muralla.
haré que tiemble la tierra,
donde el Christiano se encierra,
sus tiendas abrasaré,
y el orbe trastornaré
para darles mayor guerra.

Mad — con esse valor constante
pienso humillar sus azeros

vençer su fuerza arrogante.

Herm — Ya de su embaxada fieros
buelben soliman, i Argante:

Salen Soliman i argante con acompto. i el con la espada que le dio Gofredo en la cinta puesta, i quitado la seña

Solim — Gran Rei de Jeruzalen
arma tus fuertes soldados,
de guerra en el muro estén;
pues los valientes Cruzados
la paz te niegan tambien.
con aquella cortesia,
que tu valor soverano
a Gofredo le devia,
fui de su Campo Christiano
que embaxador, i tu espia;
Digele el valor que encierra
tu gente, si pertinaz
no dexa libre tu tierra;
Y negandome la Paz,
publico Argante la guerra

Arg — azetola el Duque, i luego
quantos el pecho cruzaron,
con fatal desasosiego
a tu ciudad aclamaron.
la guerra a sangre, i a fuego.
La silla arrojé, i atenta
su gente al error que estrango,
que ia en mis ojos revienta
desafie a todo el Campo
a la batalla sangrienta.
A mis airadas razones
todos en pie se pusieron
con feriosas intenciones
salime, y vi que hizieron

las marciales prevenciones.
Todo fue entonzes severo
medio esta espada que ciño;
tomela, i dige mas fiero,
presto veras como niño.
entre sangre aqueste azero
Solim — de gente anima Aladino,
porque en el campo christiano
que viene, al fin, imagino,
ô todo el poder humano,
ô todo el poder Divino.
Alad — Sabio de enojo impaciente,
que assi al franzes mas constante
en mi amistad no consiente?
que hare Zimeno, que hare Argante?
Arg — que miedo aora concientas?
viste a los reinos obscuros
las negras bocas abiertas?
Deja Aladino los muros,
abre en tu ciudad las Puertas
i con esta espada aparte,
veras si al christiano impides.
quando fuera en su estandarte
cada Soldado un alcides.
cada Capitan un marte.
Zim — oiendoos atentamente,
en los dos he conocido,
el consejo diferente.
en ti el valor atrevido
i en ti el esfuerzo prudente.
mas io resuelbo, Señor,
en caso tan apretado,
que es bien con traza mejor
templar el furor ossado

Con el Prudente furor:
Quiero que un ardid estraño
a todo el valor iguale,
Valga el ingenioso engaño
donde la ciencia no vale,
repare Armida este Daño
Rhad — Armida lo hade poder?
Ism — Si señor, por que si armida
es tan hermosa muger,
y el dad tan entendida,
que fuerzas no hade vencer?
Ella pues, que como saves,
dela magia entiende tanto,
formando encantos mas graves,
aunque no es menor encanto
el de sus ojos suaves;
al campo enemigo vaia;
y porque en rostro, i vestido,
maiores hechizos aia
baña el rostro amor fingido
y el trage olor de pancaia.
que si enciende su hermosura
si engaña su hechizeria,
si suspende su dulzura
bien podras por ella un dia
tener victoria segura.
Rhad — como?
Ism — apartando a Gofredo
dela empresa comenzada,
ō Venciendo enamorada
a Reinaldos, ō a Tancredo.
Rhad — con esse nuebo fabor,
ō Princesa de Damasco
al mundo pondre temor.
Arm — desde el oriental peñasco,
que es frente al Jordan mejor

al arroio delas Palmas,
al monte delas olivas,
abrasare en dulces calmas
llamas bendere lacivas
alos cuerpos, i alas almas.
presto a ladino veras
su vida en mis brazos pressa,
que Gofredo buelba atras,
dela principal empressa.

Xim — que empresa no acabaras
sidas al abismo miedo.
delos encantos vencido?

Arm — sino me dize a Gofredo
vere a Reinaldos vencido,
o presso vere a Tancredo;
tu consejo Ximeno sigo

Ricard — parte luce Arminda, y vea
el campo deel enemigo
otra enganosa Medea

Arm — porti a encantale me obligo
por tu fee, i mi religion
veras que estos vencimientos
dignos demi ciencia son. — . Vase

Arg — deja los encantamentos,
dela magica ylusion,
que las fuerzas varoniles
las armas no han menester
los engaños mugeriles;
sino morir, o venzer
con el esfuerzo de Aquiles.

Suenan clarines, y entra clarinda a cavallo armada con lanza y escudo, i a pie su escudero Alete viejo moro

Ricard — que hermosa vista? quien es
tan fuerte, i bella guerrera,
sino es del campo franzes?

Arg — en la brillante cimera

Ye en el Sucesiente Paves
ã Clarinda he conocido
la Mora mas vella, i fuerte,
que en todo Egipto ha nacido
Dim — Palas seria de esta suerte
con el Troiano Vencido
Clarinda — famoso Rei Aladino, — — — apeare, i sube al teatro tomando la lanza, i escudo
cuio nombre tiembla Europa,
cuia fama escucha el Assia,
hasta el reino de la aurora;
Tu que apesar del Christiano
quera inquieta tu Corona,
del Damasco, al monte nuebo
los ricos tributos goza..
= Tu a quien en paz de el Saves
que destila sus aromas,
Parias el Livano ofrece
de sus mirras olorosas..
Tu a quien de Tiro, i Sidon,
= para tus granas pomposas,
las purpuras te tributan
sus mesmas natibas conchas..
Clarinda soi, si mi fama
en quanto el sol arrebola
en su oriente, y en su ocaso
no has escuchado famosa;
aun que si escuchaste un tiempo
las Mugeres Valerosas,
que la antiguedad celebra
en sus sagradas historias..
Yo soi famoso Aladino
la que sus Laureles borra,
ô a mi pecho se han pasado
todas las almas de todas:

Clorinda soi, que sabiendo
que a Jerusalen aora
llegò el franzes atrevido,
sobervio con sus victorias;
sabiendo llega Rodope,
que con sus Dentes furiosas
bañò de sangre el Orontes,
ganò el Reino de Antioquia;
el que del Turco, i deel Persia,
viò tantas esquadras rotas,
de quantos alfange empuñan,
a quantos el arco corban:
oy en tu aiuda he venido,
no con fuertes amazonas,
como la Pantasilea
condujo en fabor de Troia.
Bien que en el Asia mi fama
emulacion generosa,
de la que a manos de Aquiles
aunchò sus valientes glorias..
Sola mi Persona traigo,
aunque basta mi persona
a todos essos christianos
si buelbo a enlazar la Cola,
i corrigiendo el cavallo
su ligereza espumosa
en brazo este fuerte escudo,
genarismo esta Lanza sola,
preito con sangre christiana.
veras deel Jordan las olas,
que al mar no pueden llegar
ò llega con plantas rojas.
Preito me veras flechando
mis saetas venenosas,
hazer las cenas escudos
de las puntas de las otras.

Yaio conozco á Godofredo,
que en el Cerco de Antioquia
hemos probado Los dos
las espadas sanguinosas:
Yaio conozco a Tancredo;
mas ai ardientes memorias! aparte
solo por hallarte vengo,
pisando abrasadas sombras,
o amor, que valor no humillas!
despojo, soi de tus pompas,
rendida sigue Clarinda.
el carro de tus victorias.
Yaio conozco a Reinaldos,
cuia espada en Assia sola
tridente ha sido del mar,
raio de la tierra toda.
A Jerusalen te cercan,
pero Aladino que importan?
si esta clorinda en tu aiuda,
que para mil mundos sobra.
Alad — que caminos anda el sol
clorinda fuerte, i hermosa
donde no suene tu fama
tu nombre no se oiga?
aqueste baston es tuio.
general hermoso toma
acargo esta ciudad,
rige tu mis gentes todas
Clor — adonde tienes argante
que con fortaleza propia
no pudiera atlante aiuda
al ombro las cinco zonas?
Yo he de tomar el baston?
Arg — donde esta clorinda sobran
todas las humanas fuerzas
pues son las suias gloriosas;
siendo tu mi General

Tiemblen mis manos fogosas
que rales fulmina raios
ā aquesas christianas tropas.
Clor — Deten valeroso Argante,
essa espada fulminosa,
que mientras no la suspendes,
no tiene marte mas honrra.
Arg — que venenos en la vista,
que viboras ponzoñosas
en ella escondes Clorinda
airadamente animosa?
como enciendes mis sentidos
en llamas abrasadoras?,
bolcanes mi pecho espira,
por muchas abiertas vocas
Clor — alto pues, vamos al muro,
y basen desde sus vocas
las esferas, abrasadas
en alcativas, i bombas
Todos — viva el valor de Clorinda
Glad — vamos Divina Velona
que tu hermosura bastara
que las almas no perdona. — vanse, i salen tan credo, i tristan
Tanc — aquesta noche procuro
mirar por donde el assalto
daremos mañana al muro;
por aqui esta menos alto
Trist — si, pero esta mas seguro
Tanc — porque?
Trist — porque esta montaña
sospecho que es el Calbario;
y si el miedo no me engaña
(que de noche es temerario)
no tengo por buena hazaña
inquietar al mal Ladron
que hace estar aqui enterrado;
o que piense en conclusion

que nos habemos soltado,
de un Paso de la Passion
Tanc — Y aun Judas pudieras ser,
mira Tristan lo que dudas
Trist — mui bien lo puedes creer,
pues qualquier criado es Judas
en el vessar, i el vender.
no rebo Judas razon,
mas que no hara un despensero?
Tancr — ai imposible aficion
que fin en tu muerte espero?
Trist — Quieres que del mal Ladron
lleve a un sastre una cosilla,
que debo en francia la hechura
de estas calzas?
Tancr — que no humillas
tu fuerza amor? que segura
alma podra resistilla?
Trist — que te Paron, no han vencido
las armas?
Tancr — como si encierra
mil esquadras mi sentido?
que paz hallaré en su guerra
si en su furor ha nacido?
ay Tristan desde aquel dia
que el alcanze vitorioso
de los Persianos seguia,
y que paré caluroso
junto aquella fuente fria;
desde que clorinda bella,
descubierta la celada,
llego tan cansada a ella,
dejo mi alma abrasada
hasta la menor centella.
Trist — que lei, de quien no la guarda,
que fee, de quien no la tiene
tu imposible amor aguarda?

Tancr — mi vida amor entretiene
con la esperanza que tarda
à Clorinda pede buscar
en cuando fin à esta guerra,
que en Antioquia ha de estar,
ò en quanto toda la tierra
mira el sol, i ciñe el mar
Trist — si en Antioquia, señor,
la hablaste, i tal desden
pudo ablandar tanto amor
si alla de Jerusalen
se sabe el cerco mejor;
quien duda que por buscarte
vengà a socorrer el muro?
I si amor la enseña el arte
aun aqui no estas seguro, — tancr = de que?
de que venga à hablarte.
Gente en el muro he sentido. — Salen clorinda, i alete ala muralla
Trist — fiado en aquesa montaña
Alete — esta desapercivido
por aqui el muro.
Clor — que hazaña
intenta amor, mi sentido?
buscando vine a Tancredo
en socorro de Aladino,
por ver si encontrarle puedo
en el sangriento camino
de esta puerta.
Alete — habla mas quedo,
que en aqueste campo obscuro
gente siento
Clor — quien al cielo
quiere atreverse seguro,
sin bajar ceniza al suelo?
Tancr — quien le guarda?
Clor — un rayo puro,
una furia, que en la tierra
todo lo deja deshecho
con mas rigurosa guerra.
Una muger que en el pecho
à marte, i amor encierra.

clorinda soi
Tanc — cosa es clara
pues su voz he respetado,
como si su voz bajara
del cielo.
Ruit — soi azertado
Tanc — Y aun profeta: oie repara,
Clor — clorinda soi, no os da miedo
mi nombre?
Tanc — Y es bien, me assombre,
pues vivir sin el no puedo
Clor — Quiero decirles mi nombre,
para que sepa Tancredo
que estoi en Jerusalen
Tanc — ella estarà bien guardada
con tal velleza; y es bien,
que siendo ciudad sagrada,
angeles por guarda esten
Clor — estarà almenos segura
de quien llegare atrevido,
si a defenderla procura,
mi amor.
Tanc — otra vez he sido
faeton de aquesa hermosura;
Tancredo soi, que a tus manos
de tu piedad tan gloriosa
Clor — pierde sol delos christianos!
Tanc — Divina Palas hermosa?
tu en esses muros soberanos?
tu en Jerusalen, señora?
Clor — por hallarte solamente,
vine desde Persia aora,
y fuera ala Livia ardiente
de sierpes engendradoras.
andara mi voluntad
con el sol igual camino +
Tanc — si tiene con tu deidad
el socorro mas divino

que teme aquesa ciudad?
que teme, si con él ha venido
todo el cielo en su fabor?

Clor — tu valor nunca vencido
que es enemigo maior.
La guarda nos ha sentido,
vete a tu lucida mansion,
que tengo en mis dichas miedo
que he de perderte tambien.
por ti perdono à Gofredo

Vanse — Jo por ti a Jerusalen. — — — vanse todos, i sale Gofredo Reinaldos, i soldados

Gofr. — franceses fieros, esquadron cruzado,
mañana he de empezar la empresa santa;
ja la maquina santa se ha acavado
que sobre las murallas se levanta:
el sol apenas nazera bañado
en el sacro Jordan quando otra planta
maior que vio Orion sobre Cartago
sea de Jerusalen furioso estrago.

Rein — supuesto es solo liverta el muro
pues tantos reies tu valor inclina
que el celo de tu fee piadoso, i puro
merece bien hazaña tan divina

Gofr — en tu espada Reinaldos asseguro
la destruicion de toda Palestina.
su la torre govierna

Rein — veras luego
llover al muro un mongibel de fuego.

Sale un Paje — Cubierto el rostro de delgados velos
hablarte quiere una gallarda Mora.

Gofr — dile que entre

entra arminda cubierto el rostro, quitasele, i se arroja a los pies de gofredo

Rein. Parece que los Cielos
abrevia en luces tan divina aurora
no bieron tal belleza Chipre, ò Delos
en venus, i en Diana

Gofr — alza del suelo
en luga el llanto de tu luz serena

Idila causa de tu amarga pena.
Arm- Príncipe invicto, i Piadoso,
cuia fama tiembla el Ganges,
cuio nombre aun en los cielos
respetan los dos atlantes;
Generoso vencedor,
pues tu piedad es tan grande,
que tus conquistados reinos
adoran tus pies triunfantes;
la fama de tu eminencia
tanto puede, tanto vale,
que con ser io tu enemiga
de ti he querido ampararme;
aunque contrarios en fee
la tengo en ti tan constante,
que por ti cobrar espero
la corona de mis Padres.
Otros contra su enemigo
de sus amigos se valen:
Io pido al reves Gofredo
Vitoria contra mi sangre.
Quando a otros quitas los reinos
i sus sovervias abates
Ia rendido io, que el mio
me restituias, y ensalzes:
Princesa soi de Damasco,
i el Rei Arbolan mi Padre,
hermano fue de Aladino,
si es razon que assi le llame:
el Rei de Jerusalen,
cuia ciudad oi combates,
cuios muros, ruego al cielo
coronen tus estandartes;
murio mi Padre, i mando
a su tutela entregarme;
porque en poder de mi tio
con pompa Igual me criase.

Pensó que desu lealtad
pudiera señor fiarse,
mi poca edad y mi Reino,
hasta poder governarle;
Mas viendo alfin que crecia
reina delas voluntades,
y esperanza demi Reino,
y que ia pretendia casarme;
entrò en Damasco Aladino
y matando sus alcaides,
tomando todas sus fuerzas,
conquistando sus ciudades,
bolbiò, aesta, ciudad, adonde
la vida quisò quitarme.
por que faltando mi vida,
su traicion assegurasse.
escapeme desus manos.
esperando que llegases
a zercar aquestos muros,
como catholico marte;
apedirte viene aiuda,
o sol delos capitanes
una perseguida Reina,
una muger miserable.
Las lagrimas que derramo
sobre tus plantas reales,
prueban lo piadoso pecho
para que en ellas me ampares,
antes quelas del tirano
mi inocente sangre bañe;
antes que aladino alabe
sus despojos arrastre.
Por a[illegible] aquestos pies adonde
rendidos im-perios iacen,
asi estas manos gloriosas
aquesta conquista acaben;
del sepulcro deun Dios
que mi triste vida guardes
quemi reino restituras

no me niegues el socorro,
pues no pretendo quitarte,
de esta famosa conquista,
ni pido fuerzas tan grandes.
con diez cavalleros tuios,
y los vasallos reales,
que tengo dentro en mi reino
espero señor cobrarle.
Dame tu aiuda Gofredo,
porque amparador te llame,
porque piadoso te adore,
porque vencedor te cante,
porque tu nombre famoso,
todos los siglos le aclamen,
todos los orbes le teman,
todos los cielos le ensalzen.

Gofr — Vella Reina de Damasco,
si por Dios no se arbolasen
estos cruzados pendones,
de Dios elegidos antes,
para aquesta empresa suia;
si por el no se empeñasen
estos christianos estoques
estos turcos alfanges..
contra esos turcos alfanges..
no el socorro que has pedido,
estas fuerzas militares,
llevaras luego a Damasco;
mas si aquestos celestiales
muros de Sion, primero
no conquistan mis infantes,
porque a las vitorias mias
el curso quieres pararle?
Deja que sobre el sepulcro
estas vanderas levante,
que cobrar despues tu reino
palabra dos de aiudarte.

Arm — O infeliz estrella mia!
ya no me queda otra parte
pues quedamparo me niegas
de donde socorro aguarde,
no a ti te culpo, aun que puedes
[illegible] favor negarme;

al cielo si. que entt. ha hecho
la piedad in exorable;
pues donde huir no me queda
quiero al tirano entregarme,
por que mi inocente vida
sus fieras, manos acaben.

Rein— O peregrina hermosura! — aparte
con que rayos penetrantes,
has traspasado mi pecho.
que ia entre sus ojos arde:
que entu aiuda, si el cielo
tantas vidas, me quitase,
quantos rendidos deseos
viven entus pies constantes.
a quien, no obligan Señora
unas lagrimas suaves
deuna beldad desdichada
quete pide que la ampares?
no puede ia tu piedad
resistirse avuestros males,
pues detu campo no pides
los valientes capitanes.
Yo que aventurero sigo
tus banderas immortales,
iré, si me das licencia,
por que socorro no falte.

Godo— basta, Reinaldos, varte,
dale la aiuda que pide,
con ella a Damasco parte;
mas no mi consejo esperes,
aunque mi licencia aguardes;
vete, i permitan los cielos
que el tiempo te desengañe
delas desdichas, que enc. cubren
tan prodigiosos azares.
tu del Persiano, i del turco
tantos despojos ganastes?
tu tienes sangre francesa?
tu sigues tan inconstante
estas banderas de christo?

Que quando espero ganarle
su santa ciudad, adonde
vertio su inocente sangre,
en los peligros me dejas?
con enemigos tan grandes?
Vete engañado, y vencido
de esta sirena suave,
que Dios nos dara su aiuda
quando la tuia nos falte. — Vanse Gofredo, i los suios

Rein — Perdone el mundo, y perdonen
quantos de despojos triunfantes
espera coger Gofredo
quando aquesta empresa acabe.
Perdone Jerusalen
que en las vanderas fatales
de amor, obediente sigo,
otras ordenes mas grabes.
Dulce encanto que suspendes,
belleza, que persuades,
lagrimas, que derramadas
enterneceis los diamantes;
muchas almas, y una vida,
oi, en tu socorro parten.
Tiemblen de mi azero quantos
tales agravios te hazen.
Darete a Damasco, i luego
veran sus triunfos marciales,
del cielo las cinco zonas,
y del mundo las tres partes

Arm — Generoso amparo mio,
que en las pasadas edades,
a ser io Venus le dieras
maiores celos a Marte;
llevandote io en mi aiuda
que defensa abrá, que baste,
quando a Damasco cercaran
todos los distintos mares!
En mi reino reinaras,
y mis enojos deshaces

dichosas perdidas mias
pues han merecido hallarte.
Ven̄ — tu Luz seguiré, aunque pises
de Libia los arenales,
aunque tus plantas compitan
con las nieves delos Alpes

Fin
de la Jornada Primera

Jerusalen Livertada
Jornada 2ª

Salen Argante, clorinda, i Alete

Clor— oi fuiste famoso Argante,
en christianos esquadrones,
el raio mas fulminante,
rompiendo hasta sus pendones
quanto topabas delante.
Yo mirando que apretavas
tanta maquina contraria,
quantas vidas sequestrabas,
desde el muro sagitaria,
hechando estube saetas.
No mas argante, no quiero,
delos muros amparada,
assi embotar este azero.
Presto me veras airada
vencer al christiano fiero.
has visto una torre alzar,
que mas furioso Gigante
el cielo quiere assaltar?
pues aquesta noche argante
su maquina hede abrasar
Arg— quando tu valor ardiente,
sin que la muerte se rinda
se arrebata osadamente
dexas á Argante, clorinda
entre la plebeia gente?
Quando tal furia derramas,
que la torre ardiendo en fuego
vence las agenas famas,
quieres que entre el humo ciego
mero io subir las llamas?
Tambien io quiero salir
a matar para vivir.
Tambien sé io de que suerte

esta la vida enla muerte,
puessi en tus ojos morir.
oi del christiano omicida
tendremos los dos mil palmas,
pues con fuerzas repetidas,
tu mataras con dos almas
yo pelearé con dos vidas
Clor— tu azero ampara estos muros,
muerta io no ai que temer
les venga daños futuros:
mas muerto tu, en que poder
podran esperar seguros?
Arg— en vano clorinda son,
contra mi resolucion,
las escusas, que has buscado:
Juntos habemos guiado
un mesmo fuerte esquadron;
Juntos oi en esta fee,
si me guias donde vas,
esas plantas seguiré;
mas si me dejas atras
adelante passaré.
Clor— alto, si me has de seguir
vamonos a prevenir
para esta empresa dudosa
Arg— Vamos clorinda famosa.
{vase argante, i queriendo seguirle clorinda la detiene Alete}
Alete— adonde vas a morir?
adonde vas á entregarte?
con tal belleza ala muerte?
no quieras precipitarte,
teme la contraria suerte,
teme empezado á amenazarte;
que á empezado á amenazarte;
Detente clorinda airada,
teme la fortuna airada
que triste fin te promete
Clor— hechose la suerte alete,
ia io estoi determinada.

Alete — pues diferenzerte no espero
en precipicios tan graves
de tanto lloroso aguero
una historia quiero saver
quiero decirte primero.
Clor — no ves que arguante incendiera?
delante!
Alete — Donde ligera
vas a tan funesta gloria?
Clor — di pues.
Alete — escucha tu historia
miserable, y verdadera.
El grande rei de Etiopia
en su ancho imperio
vive en paz, y reina agora
rigiendo su adusto imperio,
la lei adora de Christo
el que siendo Dios eterno
dicen que de madre Virgen
hombre nacio verdadero:
Esclavo io dela Reina
moro christiano, en su aposento
era guarda de sus Damas
rara deel sol resinque negros.
rara dela Reina es rostro
adusto, si mas tan bello,
que al sol excedia mas fuerte
que en su tierra amaneciendo.
era la noche mas triste
toda la noche mas triste
eran sus crespos cavellos,
todo el mas sereno el dia,
eran sus ojos serenos.
Celavala el rei amante
con abrasados desvelos
deel mas atrevido sol
aun alos raios primeros;
Adoravale ella, quando
con mas sospechoso incendio

Tanta hermosura que quadriva
alos ojos d'esto: Cielos:
En la misma quadra, adonde
estava su casto lecho,
Una blanca imagen era
desu negra vista objecto.
Era la Ymagen devota,
aquien con puros deseos
humildemente ofrecia
muchos sagrados inciensos:
de una Virgen que, para
en la Luna sus pies vellos
por manto el sol, y la frente
coronada de luzeros..
quedo preñada, y naci.
Oie el mas grave suceso,
naci de negros Padres
desta Ymagen pareciendo.
que en su aposento tenia;
Y viose en caso tan nuebo
que dela Ymaginacion
son estos grandes efectos.
El furor del Rei tu Padre,
tu madre entonzes temiendo
consejo ami amor le pide,
y yo le di este consejo.
Que encubriendo de tu Padre
los inconocidos celos
como la causa divina
de tu hermoso nacimiento.
Y poniendo en lugar tuio
otra de su color negro
poco antes nacida, fuese
de su dolor el remedio.
Y zolo assi, tu hermosura,
entrego ami blando pecho.

Mandandome afectuoso
quete bautizasse luego.
Camine contigo al Egipto
adonde en mi Patrio suelo,
como saves, te he criado
levantas ciencias espesso.
alli de flechas armada
mas el Javali soberbio
penetrando de los montes
los religiosos senos.
Alli veniendo en las armas
a los soldados mas diestros,
en la escaramuza fiera,
el caballo rebolviendo,
la fina adarga embrazando,
arrojando el duro fresno,
flechando la arco fuerte bia,
y Jugando el fuerte azero..
A mi Lei clorinda seguiste,
que por descuido, o por yerro
hasta aora no he cumplido
de tu Madre el mandamiento.
que visiones no he tenido,
que me han perseguido en sueños
para quete bautizasse?
Esta noche en su silencio,
una Doncella mas pura,
que el sol, cuios blancos velos,
los dela Aurora vencian
mostrandome airado ceño.
pues bautismo no la has dado
me dijo, ai triste suceso!
bañada en su mesma sangre
te vendra clorinda presto.
Partiose al fin demis ojos,
dio en mas luces mas ciego

que de, quando despertava
ala primer luz de febo.
Dejad clorinda esta empresa;
mira que tu vida temo,
mira estos grandes Prodigios,
temed estos tristes agueros;

Clor — Alete, en la Velacion
de mi nacimiento altivo,
agradezco tu invencion,
que sse que por ella vivo:
Pero en mudar religion,
como he de mudar de ser,
no me resuelbo hasta ver
qual me parece mejor,
y en lo que tiene temor
que la vida he de perder.
Te respondo finamente,
que he de seguir con Argante
aquesta hazaña valiente,
quando mirara delante
a todo el Infierno ardiente.

Alete — ay mi clorinda querida
quanto a esta empresa temida
tiene mi pecho temor.

Clor — esperatu en mi valor,
y ruega â Alâ por mi vida — vanse, i salen Armin da, y Reinaldos

Rein — Ya Reinaldos, Arminda.
Vencido sigue tus hermosas plantas
con alma tan rendida
que quando fuera tu hermosura â quantas
Provincias mira Apolo,
quando tamaño fuera
todo el elado Polo,
o todo el clima ardiente,
mas firme te siguiera,

Donde por coronar tu frente hermosa
todo el Orbe venciera;
quando entraste en la tienda de Gofredo
abrasando mi alma en tus amores,
sol fuiste con saetas,
raio fuiste de flores.
Quando con tanta pena,
socorro le pediste,
para cobrar tu Reino,
tan suave sirena
de mis sentidos fuiste;
que quando Ulises fuera
no me atara ala nave
donde si te escuchara,
segunda vez muriera.
Pequeños son, si mis alientos mides,
comni[?] me deseo los trabajos de Alcides
si has de ser a mi amor dulze trofeo,
que por servirte Armida
el mar abreviaré como Theseo
con muchas almas, y con poca vida
Rim – La conquesta belleza,
reñatelos generoso,
la airosa gentileza
en el desprecio hermoso
de las perlas y flores,
los olores Sabeos
que espirava el vestido,
los mas libres deseos,
el mas libre sentido,
el socorro pedido
con engañoso llanto,
para cobrar mi Reino,
todo fue dulce encanto
para que ia venciendo la hermosura,
ó obligando la pena

traxesse los mejores Capitanes
de tu Campo christiano,
a mi prision obscura
ô a mi mortal cadena.
Vencer pensé a Gofredo
para obligarle de su grande empresa;
Vencer pensé a Tancredo
el alma entonces en mi brazo, ypresa;
encenderte pensé, Reinaldos mio,
disfrazando en mis ojos el veneno;
todos engaños fueron de mi tio,
consejo fue de Ismeno,
Venció el Rei Aladino,
en su Ciudad cercado;
mas ia no que Reinaldos el Cuidado,
herrê todo el destino
herrê toda la empresa, y el camino.
pero ia no me pesa
pues que tu fuiste la maior empresa;
Vencerte pretendi; mas ia mi vida
esta a tus pies rendida,
matarte pretendi, mas ia que espero,
quando a tus ojos muero!
Reina soi de Damasco finalmente;
si correspondes ardiente,
de mi Reino tendras el señorio.
Una corona te daré a tu frente
el alma te daré Reinaldos mio.

Rein — Justima Armida
en mas estimo
llamarme dueño de tus ojos vellos,
en mas estima el alma agradecida,
altar de tu gracia en ellos,
que el reino de Damasco, que me ofreces,
quando Damasco fuera
quanto encierra la esfera:
eras quando de tu amor Lisonjeado

me ciñeran la frente mas coronas
que los orbes de zonas
que sta no hai menester el fabor mio
no desare la empresa comenzada
hasta que del Jordan el santo Rio
beba libre el Christiano;
hasta que el peregrino,
en el marmol de Christo soberano
llegando al fin devoto,
absuelba su camino,
cumpla su voto.
el mundo atento mira
que a esta grande empresa se se conmuebe
desde que el tanais vive,
hasta el que habita el Nilo
que de menfis egipcia
las piramides vesa,
y quieres tu que dese aquesta empresa?
esta el valor Christiano
abreviado en su mano
esgrimiendo su azero
los raios de Bulcano,
las saetas que bibra el Panto fiero.
esta Rodolfe altivo,
si amador no espantoso,
representando al vivo
a Jerusalen gloriosa
esta Tancredo, raio fulminoso
del Asia, que rendida
entre sus plantas su valor confiesa,
y quieres tu que dese io esta empresa?
Arm — Saves que estas en mi poder Reinaldo?
saves que a mi poder no ai fuerza alguna?
si en mi ciencia se emplea?
Saves, que soi afrenta de medea

Con Iurando los montes dela Luna?

Vcin — quando enti se abreviava el furor Junto
delos abismos ciegos,
quando ami encanto arminda, o tres ruegos
las esferas de Jaras suspendidas,
no ha de mirar mis plantas detenidas

Arm — como no? ingrato espera
Dioses del Lago averno,
encendida hoguera,
que del abismo eterno,
en los reinos obscuros
os rinden mis conjuros,
llevadnos Juntos donde,
en las remotas partes del oriente,
el Palacio se esconde,
dela magica Arminda,
llevadme al lado demi amor assida.

abrese, i corre una inbencion, hasta ponerlos en el vestuario con mucho ruido de fuego; i salen por otra puerta argante y clorinda con Luces, y tapados

Arg — Zaciamos Clorinda fuerte
dentro deel campo Christiano,
mucho querria no perderte,
mientras esta airada mano
es espada dela muerte.

Clor — no temas, que el Paso fiero,
todo el mundo me detenga,
porque quando el mundo entero,
a impedir el fuego venga
me queda Argante este azero

Arg — esta es la torre, procura,
que encendamos fuego sigamos
senda ala ciudad segura.

Clor — no temas que nos perdamos
aunque es la noche obscura.

Arg — Sigueme clorimda
Clor — Espera,
pues tanto furor derramas
veras la maquina fiera,
deshecha en ardientes llamas,
embiar raios ala esfera, — entranse.

(Suena dentro ruido de fuego, i de tromp^tas i buelben a salir sin hachas)

Arg — Iase ve abrasada en fuego
la torre, i ia al cielo sube,
entre tanto abismo ciego;
toda una enzinada nube,
va con mas de saio riego:
La guarda nos ha sentido,
no la escuchas?
ao — guerra, guerra.
Arg — quieras que el fuego encendido,
que en mi de tu amor se encierra
mate al Christiano atrevido?
Clor — huiamos ala ciudad,
que el poder del mundo viene
sobre nosotros — — — — (vanse, i salen Tancredo, i soldados)
Tanc — llegad
quien tan grande valor tiene
para tal temeridad?
Soldos — I dos moros armados fueron
que tan furiosos llegaron,
tan fuertes se resistieron,
que la maquina abrasaron
i ala ciudad se bolvieron. — (vanse)
Clor — en la airada confusion — — (sale clorimda con la espada desnuda)
de tanto clarin sonante,
de tanto fiero esquadron,
perdi al valeroso Argante;
sombras, quantas piso, son
del aire denso, i obscuro

que del gran fuego ha quedado
roba a mis ojos el muro,
ja mis plantas ha borrado
el camino mal seguro;

Sale Tancredo — por el sangriento camino,
que deja, (entre sombra incierta
de esta noche tenebrosa)
este soldado valiente,
sigo su planta furiosa.

Clor — parece que suena gente.

Tanc — de su espada rigurosa
embidioso vengo a estar;
pues aunque a su azero osado
mi gente he visto matar,
con embidia me he parado,
a verle herir, y matar.

Clor — que quieres, que de esta suerte,
siguiendo mis pasos vas?
que buscas, di?

Tanc — guerra, i muerte

Clor — pues guerra, i muerte hallaras — empiezan la baralla
en el que este brazo fuerte.
presto veras mi furor

Tanc — quien eres, que asi has podido
resistirte a mi valor?

Clor — quien vera el mio rendido
si el mio fuera maior.

Tanc — saves que en mi pecho encierra
todo el valor atrevido
de aquesta sangrienta guerra?

Clor — sabes que mi azero airado
es incendio de la tierra?

Tan — raios, como el cielo, tira mi espada

Clor — contra essos raios
bolcanes mi aliento espira

Tanc — del Infierno soi de maio

Clor — delos Cielos soi la Ira.
Danc — suspende el brazo detente — — buelbes hanc[?]zar
que sera gran desventura, altas
que aquesta hazaña valiente
encubra esta noche obscura
no tanto valor ardiente.
que en dia mas secreto,
un theatro merecia;
cubra dela noche el seno
Clor — mirando tu valentia
la suspension te condeno,
hasta morir o venzer
buelbe ala batalla.
Danc — espera
Clor — que puedes demi querer?
Danc — saver quien eres quisiera.
Clor — para que?
Danc — para saver
enla gloria de venzerte,
o perdiendo aquesta gloria,
aquien en tanze tan fuerte
debo dar alta victoria,
o la honrra demi muerte.
Dime tu nombre si el ruego
tiene enlas armas Lugar
Clor — Yo siempre mi nombre niego;
mas soi quien pudo abrasar
la torre en valiente fuego.
Uno soi delos soldados,
que la maquina encendieron.
Danc — O cielos con migo airados!
tus brazos son los que fueron
atal valor destinados?
Clor — estas son las mismas manos
que la torre en humo ciego

Dixeron, alos aires vanos,
y io quien maré mi fuego
en sangre delos Christianos.

Tanc — presto acabaras en el
que haber tan barbaro hablado,
y callar tu nombre infiel,
ambas cosas me han llamado
ala venganza cruel.

Clor — presto veras tu intencion
muerta ami terrible saña

Tan — Rindete. — — — — — — — (buelben ala batalla)

Clor — mis brazos son,
como el roble en la montaña
al atrevido aquilon

Tanc — cansado esta tu valor

Clor — aora de nuebo empieza

Tanc — mira si es grande tu herror
que muerta tu fortaleza
pelea solo el furor
Pero esta mortal herida
acabara nuestra guerra.

Clor — la fuerza tengo perdida. — — — — — Cae.
muerta soi —,

Tanc — caio en la tierra
yo te perdono mi vida.

Clor — Ya en esta batalla grave,
llevas del cuerpo la palma,
del alma tu, antes, que acave
dale Bautismo ami alma
para que sus culpas lave

Tanc — ai despierto corazon,
que presagios adivinas?
aclara esta confusion,
que dolores imaginas?
muertos mis Luzeros son — (Descubrele la cara)
cielos clorinda es aquesta.

ai Luz deel sol eclipsada
en tanta noche funesta!
ô vitoria desdichada.
pues que dos vidas me cuesta!
Quanto mejor noche fria,
fue su silencio profundo;
aora amaneze el dia.
para descubrir al mundo
esta aleve culpa mia!
ay mis amados despojos,
donde sepulcro os dare?
adonde en tantos enojos
mi muerto sol llevare?
Parece que abre los ojos.
Vives clorinda? es el cielo
con mi dolor mas clemente?
Mas ai triste desconsuelo,
que ni suena clara fuente,
ni corre libre arroyuelo
donde poder bautizarte.
en tantas almas vertidas
quiero a mi campo llevarte
donde aure sus heridas
ô queda al fin bautizarte.

(Tomala en brazos, i entrase, salen Gofredo, y soldados)

Gof. — oi es el segundo assalto
que se hade dar ala ciudad divina
por mas que de lo alto
basen los raios, que su ardor fulmina;
oi, por que os sirban de atajas
al muro arrimareis fuertes escalas,
que si atrevidamente
os quemaron la torre de madera,
oi, esquadron valiente,

habeis de ser, ond ciudad entera.
que a los muros opuesta
arrimeis otra maquina funesta.
Con las mantas de azero
al muro llegareis mas defendidos,
a batirle primero
presto soldados los vereis rompidos,
que aquien por Dios pelea
Cerca esta la vitoria que desea.

Soldo 1o — I que haremos, oi atentos
en la conquista de esta Santa tierra.
si ia no ai bastimentos?
si faltan ia los nerbios de la guerra?
porque Aladino airado
hasta el Jordan los campos ha talado?

Soldo 2o — fuego es el campo ameno
letal espira el aire ardor estraño;
las fuentes son veneno,
que remedio ha de haber en tanto daño,
si el soldado mas fuerte
bebe en cristales disfrazada muerte?

Soldo 3o — que haremos ia Gofredo
si faltan oi nuestros valientes Polos
Reinaldos, i Tancredo?
si faltan estos, que bastavan solos,
de su valor seguros,
a fijar el pendon sobre sus muros?

Gofre — Vosotros que nacisteis
a libertar de Dios el arbol Santo,
vosotros, que venisteis,
siendo del Asia universal espanto,
batallas tan famosas
assi humillais las frentes generosas?
oi con razon me quejo
de que penseis, que su favor se acaba

quien el mar bermejo.
quando su pueblo huiendo caminava,
por sendas mas suaves,
socorro nos traerá de nuestras naves.
La desgracia os concedo,
de faltar demi campo las columnas;
Reinaldos, i Tancredo,
estas son delas guerras las fortunas;
mas ninguna os espante
quando ai David, contra el maior Gigante.
Reinaldos esta bivo,
i si Tancredo aquesta noche ha muerto,
si aquel valor altivo,
queda de sangre hasta los pies cubierto
defaiteis junto al muro
sepulcro tiene de su sangre puro.
Tened oi confianza
de que oi en Jerusalen mi airosa mano
ha de hazer tal venganza
que venza a la de Tito, i Vespasiano
Nisan

sale Nis — señor.
Gofre — que ai de Tancredo?
Nis — Oi mi amo e iconde
la cueba donde creo
que haciendo penitencia esta la bula
o el cuerbo de Elise
tan mal, el no comer se disimula.
que tengo por mas cierto,
que mas la ambre, que el valor le ha muerto,
Gofr — No es aqueste Tancredo,
con un soldado muerto entre los brazos

Entra Tancredo con Clorinda toda sangrienta, i ellas armas llenas de sangre

Tanc — Teneroso Gofredo

desaquestos sangrientos dulces lazos
ponga en su tienda, i luego
mi historia se dire de sangre, i fuego — entra con ella

Gof — quien sera el Joven fuerte
que en guerra tan cruel, i tan piadosa.
Tancredo hadado muerte?

Soldº — muger, señor, parece

Ruit — I tan hermosa,
si mal no he conocido,
que ser el sol de Asia ha merecido.

Sale Tan — gran capitan aquien Dios,
por tan gloriosas hazañas,
dichosamente ha elegido
para aquesta empresa santa.
Despues que cruzando el pecho
partimos todos de francia
â conquistar ambiciosos
estas Divinas murallas..
Despues que la Cruz seguimos
de tus Vanderas sagradas
de tantas varias naciones
estas famosas esquadras..
I despues que conquistamos
siete provincias en Asia,
adonde el reino de Antioquia
ganô mi brazo, i mi espada..
el dia que vitoriosos,
de tantas Gentes persianas,
seguimos en el alcanze
por las sangrientas Campañas..
Yo, que en un fuerte Español
que mordiendo las escamas

deel freno, el Limado azero,
que espuma, y Sangre argentava
Cansado ia de matar,
sangre corriendo las armas,
hasta los pies deel cavallo,
de tantas Vidas contrarias,
oiendo una clara fuente
que de una verde montaña
por mirarlos mas hermosos
sus cristales despeñava
para refrescarme en ellos
el calor que me abrasava
deel sol, que al Leon entonzes
encendia las espaldas.
Dejo el cavallo, y apenas
me azerque ala fuente clara,
quando una Donzella hermosa
por la misma ardiente Causa
de refrescarse en la fuente)
acaballo llego armada.
ayrosamente se apea,
y mirandome gallarda,
oriente haciendo a su Sol
al quitarse la Celada,
dela maior hermosura
espejos hizo alas aguas.
Era Clorinda, (ai de mi!)
aquella mora gallarda,
primera Palas de Egipto
segunda Venus deel Assia.
Aquella, que tantas Vezes
deti Antioquia fue Çercada)
con migo provo su azero

Con migo midió su lanza.
Mírela, y a un mismo tiempo,
en su vista arrebatada,
abrasada de sus ojos,
solo ceniza mi alma.
O maravillas de amor!
nacido apenas estava,
quando ió bolava altivo,
quando sus triunfos aclama.
con la celada se cubre,
que ano sentir que llegavan
otros armados Ginetes,
al combate me llamara,
La silla al Cauallo ocupa,
y embrazando bien la adarga
la lanza puesta en el ristre,
de mi se apartó vizarra:
mas como en mi pecho entonzes
tan firme dejó su estampa,
que la mano dela muerte
solo ha de poder borrarla.
De aquellas pasadas guerras,
entre el ruido delas armas,
hallé a clorinda, y amor,
aunque de fee tan contraria
de mis puras elecciones,
la occasion assegurada,
concertó nuestras estrellas,
y firmó mis esperanzas;
Aquesta noche, que oiendo
hazer señales las guardas,
Juntarse los esquadrones,
y tocar apriesa al arma,
salí a mirar la ocasion;
y vi que toda abrasada
la maquina de Madera

era una torre de llamas.
I sabiendo que dos moros,
con dos encendidas hachas
de Jerusalen salieron
a tan atrevida hazaña.
furioso con mis soldados
hasta la puerta dorada,
llegue, que al socorro abierta
los dos moros aguardava.
Zerandola prestamente,
viendo, señor, que llegavan
las venganzas de mis manos
en iras mas abrasadas..
desesperado bolviendo,
mirè entre las sombras vanas
un soldado, aquien mi gente
villanamente cercava:
embidioso me detube
a verla valiente espada;
con que haciendo rostro a todos.
los heria, i los matava.
Dejando de cuerpos muertos
toda la tierra bañada
como sangriento Leon
partiò con feroces plantas.
seguilas io, y mas airado
sintiendo que me azercava,
a mi se bolbiò, i furioso
empezamos la batalla:
tres vezes la suspendimos
cansados ia, i otras tantas
bolbimos airadamente
con mas furor a empezarla:
Zerramos, i finalmente,
caiendo a mi ardiente saña,
con una mortal herida
pues ia a mis pies acaba:

Yo amigo te la perdono,
me dijo, como q̃ mi alma
agua le des del Bautismo
que todas las culpas lava.
Huiò a este tiempo la noche
salio mas llorosa el alva
a ver mis desdichas, i luego
ai tragedia desdichada!,
conoci a Clorinda, ai cielos!
helóseme en la garganta
la triste voz, y las venas
corrieron nieve abrasada.
No mori luego, aunque pudo,
matarme la misma causa,
porque mi muerte a su vida
era pequeña venganza.
Matarme quise, i detube
la mano al azero airada,
ò por morir muchas vezes,
ò porque el valor bastava.
Viendo pues atentamente,
que señas vitales dava,
en llanto mezcle la mia
por tantas vertidas almas
Atele en fin las heridas,
quando io muerto de tantas
a vista de tu enemigo,
sangre otra vez derramaban.
Muerto io, y ella mal viva
en mis brazos desmaiada
agua le di del Bautismo
en la fuente mas cercana.
A tu tienda la he traido
donde curando sus llagas
tu des la vida a Clorinda
ella a mi la que me falta.
Dulce, i lamentable historia
digna de ser dilatada

a los venideros siglos
en los brazos de la fama;
si la antiguedad Divina
que a la memoria consagra
tantas historias famosas
la de tu amor escuchara.
Cesen oi todas oiendo;
ya que a su nombre levanta
clorinda en sangrientos tropeles
sino en marmoles de hazañas.
tancredo fuerte a mi campo
los mantenimientos faltan,
nuestras naves desde el puerto
a darnos socorro tardan;
o porque del Rei de Egipto;
se opone la fuerte armada,
ô porque el socorro impiden
sus enemigas esquadras;
Reinaldos, que al lado tuio
de aquesta empresa sagrada,
era otra fuerte coluna,
contra estas fuertes murallas,
es prisionero de Arminda,
aquella veldad tirana,
que se le llevo engañado
con relaciones tan falsas.
Reinaldos esta encantado
en la deliciosa casa
que en oriente tiene arminda
para las vidas que engaña:
tancredo, esta empresa estriva
en hazer livertar el alma
de la veldad que le enciende,
la Sirena que le encanta.
Tanc — Como partire, si dexo

la mia en prisiones tantas?
Como libiara a Reinaldos,
quien sus cadenas arrastra?
Si esta mi vida en clorinda,
si el alma al partir me falta,
que valor tendre sin vida?
que vida tendre sin alma?
si en Yerbas vistos se halla)
viva soñando clorinda,
ō muera llorosa en ansias;
ō dexame que piadoso,
si la clorinda christiana,
muerta tan infelizmente,
pisa las regiones claras,
hazerla un sepulcro, adonde
entre victimas de Arabia,
llorosa inscripcion declare
su ventura, y mis desgracias.
Pope — Tancredo, esto ordena el cielo;
el Imperioso de v...ncela,
que a rescatar a Reinaldos
luego al oriente te partas.
Correse una cortina, i se ve colgada otra Rodela con un espejo
Mira Tancredo, este escudo,
que con mas Divina traza,
que la que llevó Perseo
en el escudo de Palas,
quiza te ha formado el cielo
en esta lumbre azerada,
ha de cobrarse Reinaldos,
mirandose en el la Cara.

Toma, y parte al momento
con estas gloriosas armas:
en el Palacio de Armida,
a Reinaldos desencanta.

Tanc — que no he de ver a Clorinda?
que a tan dudosa Jornada
de mi aleve mano herida,
puede partirme, y dexarla?

Pop — sin mirarla, has de partir;
un barco en el mar te aguarda,
en que venciendo sus ondas
seguro al oriente vayas:
Parte, y en ausencia tuya,
ten en mi fee confianza,
de que sanara Clorinda
de aquestas mortales llagas.

Tanc — si Dios mi Persona elige
para una empresa tan alta,
cumplir obediente quiero
sus ordenes soberanas.
Que nuebo valor que siento!
que fuerza del cielo emana
que en mi Pecho ha infundido
que en nobles iras se abrasa
embrazando aqueste escudo

Pop — si quando su azero embrazas
sientes valor tan Divino,
tambien sentiras la Causa.

Tan — Tiemblen mi escudo, i mi azero,
quando a Reinaldos guardaran

Como el vellocino en Colcos,
las serpientes encantadas.
quando el castillo de armida
entre veladoras guardas
deel Zerbero me impidieran
las tres hermosas gargantas.
Que Quitan haide ir con migo.

Quit — Volvera la edad pasada,
sereis su Gaudalin,
que mi amadis de Gavia:
pero con dos condiciones,
de servirme esta Jornada.
si eres cavallero andante
deescudero de mas fama.
conque haide llevar dineros,
que alos cavalleros que andan
adesencantar Donzellas,
es medicina estremada

Danc — y la segunda Quitan

Quit — tener cierta la posada,
que es triste cosa que andemos
por selvas, y por montañas

Danc — ven a ponerme las armas
ensilla luego el cavallo;
dame gopredo tres ¿cantas?.

Pop — parte famoso Tancredo,
y Dios en tu ayuda vaia

Fin
dela Jornada. 2.ª



Jerusalen livertada

Jornada 3.ª

salen Reinaldos, i Arminda

Arm— Aqui reinaldos mio
sirven atus amores
el Pueblo deestas flores
y el cristal deeste rio,
ambar corren los vientos,
al compas demis dulzes pensamientos;
porque mi amor repares,
quemi Deseo confiessa,
abreviare su empresa
los vientos, y los mares,
que quien enti Idolatra
venera las finezas de cleopatra.
Ocuparase el sueño,
(si Duerme quien bien ama)
la historia en dulce llama,
desu rendido Dueño,
y sera el lecho en suma,
en vatallas de amor, campo de Pluma.

(sientanse, i arminda le pone una guirnalda)

Rein— si mil almas tubiera,
por humildes despojos
detus Divinos ojos
espejos los hiciera,
porque vieras arminda
rendirte muchas almas una vida.
mas si atus pies aora
mil almas no prevengo
una sola que tengo
como cien mil te adora,

sepulcro sean tus brazos
de quien ia muere, en tan divinos Lazos.

Arm- dulcissimas Sirenas
cantad, cantad mis glorias,
olvidad sus memorias,
apretad sus cadenas,
q sea prision mas grave
de mis sentidos vuestra voz suave.

Cantan -- Con la Rosa se compara
de la verde edad la flor
que su florida belleza
nace, y muere con el sol,
Gozad los dos vuestros maios,
coged las Rosas de amor,
gozad la ocasion, primero,
que se pierda la ocasion.

Rein - ō que bien cantan Arminda
ō como es su dulze voz,
cadena de mis sentidos
de mi alma suspension!
gozemos el tiempo aora,
que esta nuestro abril en flor
antes que edad ligera
marchite la de los dos.

Arm - Dan Reinaldos nuestros lazos
embidia, ō admiracion
a las Palomas de Venus
Bella madre del amor.

Rein - no es clarin, el que ha sonado? (suena un clarin con
ecos
ap^te
Arm - ō prodigioso rumor!
divertir su temor quiero:
buelbe buelbe a mis brazos, que son
mis musicos que te cantan
la batalla del amor:
escucha.

Musica — al arma soldados
[al vozo tarse reinaldos, i quiere lebantarse]
Reim — Dadme mis armas; ia voi
dadme mi escudo, y mi espada
Arm — pierde mi bien el temor:
para quien las armas pides,
si io adoro tu prision?
[buelvese aponer sentado en sus faldas, i cantan 3a vez]
Musica — al arma las que seguis
las vanderas del amor
no quede humana velleza
que no penetre su arpon.
Arm — para mi reinaldos mio
sobra todo su rigor
Reim — Para mi sobra su fuego
pues que tan vencido estoi — el clarin otra vez
otra vez suena el clarin
Arm — O siempre airado clamor!
del mar pareçe la causa — apte
de tan grande confusion
sigueme veré quien puede — lebantanse
(apesar de mi rigor)
arcos del tesoro mio
surcar el mar tan veloz.
sigueme
Reim — aguarda mi bien.
Arm — pondre a los cielos temor,
enfrenaré todo el mar
detendré su curso al sol.
[Vanse, y salen Tancredo, i Ubaldo, que trae el escudo cubierto, y
suena otra vez el clarin como quando entran]
Tanc — este Ubaldo es el puerto,
gracias a Dios, que pasamos

Por tan undoso desierto;
Ysla encantada pisamos;
Nist — Ya por mi temor lo advierto;
todo muestra horror sagrado.
que mago esta Ysla esconde?
Tanc — Ya Nistan hemos llegado
de Arminda al Palacio, adonde
Reinaldos esta encantado;
este es de arminda el Jardin;
si avrá Reinaldos oido
la prevencion deel clarin?
Nist — bien lo entendera si ha sido
encantado paladin
Tanc — que lascivo suena el viento?
dime Nistan lo sientes?
Nist — Sabes, señor lo que siento,
que para los impotentes
este es brabo encantamento.
que estancia tan soverana!
Tanc — Yo me abraso de amor;
que parece, es cosa llana,
donde el Troiano Pastor
le dió a Venus la manzana.
Ven entre unos arboles un Pastor, i deel una cornetta asida y todo en Puerta fingida
que dice aqueste Pastor,
y esta cornetta pendiente?
Nis — encantos de Arminda son.
Tanc — oi veré si eres valiente
Nist — Ya deseo la ocasion
que no hubiera io provado
una selba de aventuras!
andante soi desdichado.
Tan — has leido estas Escuras?

33

Triit — Y aun fui escudero encantado.
O que braba historia esperas
si venzes estos Paises!
Papilla darles pudieras,
a Meinra Velianisses,
si estos encantos vencieras,
Tanc[re] — Tu que al Palacio de Arminda
por senda vas tan secreta,
deben la planta atrevida,
no toques essa corneta.
porque perderas la vida
Triit — por Dios que es brabo rigor
si es encantado sotillo,
Un silbo fuera mejor
Tanc — Toca Triitan
Triit — ni aun oillo
Tanc — Ya la vozina he tocado
Yo vere si ai quien me rinda

Buelvese la puerta al tocar Tancredo, i aparece Clorinda armada

Clor — espera Tancredo ossado
veras si puede Clorinda
vengar su honor agraviado.
Tanc — O nuebo enganoso enrredo!
si mal herida quedaste,
en la tienda de Gofredo,
como al oriente llegaste?
Clor — engañado estas Tancredo
que no estas en el oriente,
sino en el campo Christiano,
donde tan valientemente
vertio mi sangre tu mano.
Tanc — luego mi brazo valiente
alivertar no ha venido

a Reinaldos, que en su amor
le tiene Armiinda vencido.

Clor — ni tu conozes tu error,
ni Reinaldos preso haiido:
saca el azero tirano
pues Clorinda esta delante:
tres cosas he de vengar,
tres te han de quitar la vida;
el quererme bautizar,
el dejarme tan herida,
i el no bolverme a curar,

Tanc — pues si eres mi prenda amada
abrazame estrechamente,
deja el escudo, i la espada
muera io gloriosamente
para que quedes vengada

Clor — llega a mis brazos, espera
hazerte en ellos pedazos.

Tan — si eres encanto, i quimera
desaze tu sombra fiera

abrazanse los dos, i se hunden saliendo fuego

Mist — abrazados i chamuscados
o desdichado Tancredo,
que triste fin, has tenido:
que parezca de mi! que ia el miedo
en las calzas lo he sentido.

Vasa una figura i lleva a los, i sale Tancredo

Tanc — que fuerza de encantos grave
o obscura confusion.
triste detienen mis passos,
mis ojos llena de horror:
entre sombras, i entre luces
de esta magica ilusion,
alli nacen muchos dias,
alli se muere un Sol.

ala figura abrazado,
que a clorinda retrato
parece que alos abismos
pasamos Juntos los dos.
todo es engaños de Arminda;
porque clorinda quedò
herida infelicemente,
muerta al az del amor.
no suena arroiuelo alguno,
ni se escucha humana voz
porque aestos Campos desiertos
ninguna planta llegò

Tan Dentro — donde vas el Cavallero
mira en peligro maior
que los pasos de tu vida
todos ala muerte son.

Tanc — sin duda que estas montañas
cuio encantado temor,
son las prisiones de Arminda
son à mi mortal prision

Cantan — libra animado Tancredo
venza el miedo tu valor
mira que aquestos engaños
engaños de arminda son

Tanc — si son encantos de Arminda,
que los de Circe venciò,
como ulises los oidos,
cubrirè mis ojos io.

Sale Rein — la voz siguiendo del clarin guerrero
me dejò arminda en este bosque mudo
alli parece armado un caballero,
mas quien traerle à estas montañas pudo?
que bien empuña aquel luciente escudo
que bien embraza aquel bruñido acero,
que ardiente luz, que noble ardor encierra
la virtud delas armas, i la guerra

Tanc — este es Reinaldos, o piadoso cielo!
que a tan dudosa empresa me has guiado?
Rein — quien eres tu, que entre inculto i zelo
el Palacio de armida has profanado?
saves, que de ella con maior desvelo
que los esperios frutos es guardado?
Tanc — saves, que sus encantos vencer puedo,
mejor que alcides, pues que soi Tancredo.
quando està toda europa puesta en guerra
por miñar la ciudad de Dios vencida,
por conquistar a Dios su misma tierra
con sus engaños te detiene armida?
con sus encantos tu valor entierra;
buelbe adonde la empressa comenzada
gofredo espera tu valiente espada.
¿Assi te vistes el lascivo manto?
tu azero assi le adornas de esplendores?
tu frente ciñe afeminado encanto?
i tu vestido esta espirando olores?
rompe de armida el engañoso encanto
i mira en este espejo tus herrores
[Quita la vanda al espejo, i ponesele delante, i se turba al mirarse en el]
Rein — disculpa de mis iezros pueden darte
hilando alcides, i llorando marte;
ia mi antiguo valor Tancredo siento;
ia la prision del alma he desatado;
rompase del vestido el ornamento.
pues todos mis sentidos ha enlazado;
mas como huiré de aqueste encantamento,
si en este laverinto estoi cerrado?
como saldré Tancredo? con que estilo
en Creta bolveré a coger el hilo?
Tanc — ia el socorro te traigo prevenido:
un barco nos espera en aquel puerto
que por orden divina me ha traido

por los peligros decirte mas conçierto:
sigueme.
Vein—aguarda
Danc—que voz he oido?
[Jimuestrase Ristan arriva abrazado con una figura fiera, i baja rodando]
este es Ristan, que mal herido, o muerto
de aquestos montes vaja despeñado
Vein—Valgate el cielo.
Rist—el mesmo me ha librado
abrazado de Clorinda
cuia belleza se finge
para matarte, ó prenderte,
Arminda esta nueba Circe:
bajaste al abismo apenas,
quando tu escudero triste,
preso un bestigio le lleva
por aquellos aires libres
desaparecio, i perdido
por tan confusos paises
de una espelunca ala boca
mis pies un gigante impide:
quien eres pregunta? i luego
escudero soi, le dige
honor delos Darinteles,
i flor delos Gandalines,
i conmigo estas en batalla
me respondio, si no embistes
con esta encantada cueba,
que por minas de Alcevite
llega donde esta tu amo:
yo entonces, que por seguirle
o por hallarte intentara
aventuras mas terribles:
lanzandome por la cueba
me hallè en el infierno, i vide
quan necio quando Orfeo

en querer a su exudice.
Tanc — pues como sin ser orfeo
tan presto della saliste?
Trist — porque viendome cercado
de fantasmas, i de esfinges,
porque demi se doliceran,
que era casado les dige,
i luego un diablo piadoso
buelvete, me diso, i vive;
pero que vozes impiden
nuestros pasos?
Jdo Arm — donde me lleva tu rigor la vida?
detente aver mi pena lastimosa
Rein — mira que ia se azerca Arminda
Tan — vamos antes que llegue mas furiosa
Arm — ami desarme quieres ofendida? — sale arminda, i detenelos
buelbe, buelbe la planta rigurosa,
detente escucha, pues casi me desas
el triste son demis amargas quesas
Tanc — huie reinaldos desu vista ardiente
que no la escuches dulcemente airada,
mira que viene rigurosamente
demas beldad, y mas veneno armada.
Detienele arminda, i el se suspende
Rein — vete Tancredo, que su vista hermosa
mis libres pasos dulcemente enfrena
Tanc — no te venza Reinaldos engañosa,
huie la dulce voz dela sirena.
Arm — buelbe amigo ami prision dichosa
Rein — ia me buelbo rendido atu cadena
Tanc — mirate en este espeso
Rein — suelta
Arm — espera
Rein — desame arminda, falsa lisongera

Dejame, aparta; sabes que me aguarda
en la conquista de Sion Godofredo
adonde mi honor, i mi Persona tarda?

Tanc — al mar Reinaldos

Reim — a embarcar Tancredo

Ruit — por Dios que la morilla es tan gallarda
que si a mi me rogara..

Reim — pues no puedo
reducirte a mi amor, escucha aora,
oie piadoso a una muger que llora:
Una cosa no mas pedirte quiero;
jes que me llebes, pues que me has vencido,
que el venzedor no deja el Prisionero,
antes le lleva en su carro asido;
esto añade a tu triunfo verdadero
que adorne tu prision, quien te ha vencido,
mire el campo christiano, i vean tus ojos
como el numero aumento a tus despojos;
Dejame que te lleve io el escudo,
Dejame que te lleve io el escudo,
o que tu escudo en las vatallas sea,
pase este pecho a tu rigor desnudo.
el que tuio mi bien herir desea,
que barbaro ha de haver, que sea tan crudo,
que quiera herirte, quando entonzes vea
que tu vida en mi pecho esta amparada.
o mire esta hermosura despreciada

Reim — enjuga, Armindea, tu amoroso llanto
que si buelbes en Asia a Palestina,
seré tu cavallero en todo quanto
diere lugar a mi religion Divina.

Tanc — buelbe al tirano del sepulcro santo.

Ruit — Ya el bajel nos aguarda en la marina.

Reim — Quedate a Dios Armindea, no descubres
tu sangre, i vel dad con tus errores - - - vanse

Salen Aladino, Zimeno Argante. 2 soldados, al[...]

Volad — Perdi en tan sangrienta historia
ala gran Jerusalen;
Caio en clorinda su gloria,
ganó el christiano tambien,
con su muerte la victoria

Arg — mi error culpan, aladino,
quando de sangre un camino
abri entre muertos christianos?
culpe clorinda asus manos
aquel valiente destino
que a no cerrar tu las puertas
si amis riesgos las dejaras
essa mesma noche abiertas.

Alad — si io abriera atu porfia
tanto esquadron te seguia
que mi ciudad se perdiera.

Arg — Defaraime tu que hiciera
de mi muerte ebeno dia;
mas ia fue su fatal suerte;
clorinda murio, y con ella
murio la beldad mas fuerte

Alet — ay clorinda! ai pura estrella!
quien podra vengar tu muerte!
llore asia tu valor.
llore tu muerto esplendor
tu adusto reino oriental.

Arg — en mi venganza fatal
se templara tu dolor;
escuche Jerusalen
la venganza que prometo,
y igualá el cielo tambien
porque atan airado efecto
ratos sus Iras me den.

que Deuxo con mas firmeza,
por suia muestra velleza,
venzer en Campo a Gofredo,
matar al traidor tancredo,
y traere su caveza.

Ism — muera el Christiano, i reciva
venganza essa furia ardiente

Alad — defienda essa espada altiva
la corona demi frente

Ism — viva argante.

todos — Argante viva

Arg — pues desa aquesta prision,
desa estos muros, que son
los que impiden esta hazaña
pon aladino en campaña
este iertado esquadron;
desa que en batalla fiera
aquesta mano guerrera,
(pidiendo a Gofredo campo
para Matar a tancredo)
tede la vitoria entera:
mas que maravilla estraña!
no ves en un Carro ardiente,
una muger, que la frente
del muro de luzes baña!

(aparecese armindo entre las murallas con artificio de fuego, i vasa a otro lado)

Ia vasa por el espacio
Ia basa por el al suelo

Ism — esta es armindo, el consuelo
dees'ta ceu clad combatido:

Alad — quien sino tu vella arminda
pudiera vencer el cielo
pues sin mi ainda ha vencido

Arm — Vete al Christiano desecho
el orbe dejo admirado
porque es volcanes mi pecho,
y furias es mi sentido.
Yo que de amor abrasava,
ó dulcemente encantava
quanto llegava amirar,
Vencia sin pelear,
Y sin saverlo triunfava.
De Reinaldos soi vencida,
Reinaldos me ha despreciado,
huiò burlando mi vida,
y siguiendole he quedado
mas que vengada ofendida.
Yo que al abismo doi miedo
vencida soi de Tancredo,
que de Reinaldos traidor
con fuerza mas superior,
rompio el encantado enredo;
siguiendolos mi destino,
huiendo mi airado aliento,
corrimos igual camino,
yo en carro de fuego el viento,
ellos el mar cristalino.
Al arma Rei valeroso
fibra tus rayos, que son
de Jupiter valeroso.
quedo con maior fereza
con esta airada belleza
prometo mi reino entero,
al que de Reinaldos fiero
me hagere la caveza.
Reg — á Tancredo matare,
vengando la muerta vida

que ia en clorinda adorè
y tu agravio luego Armінda
en Reinaldos vengarè
Hidr — pues que ia el socorro cival,
mañana es dia fatal,
mañana es el dia postrero,
que ver al Christiano espero
en la vatalla campal.
Arm — Yo tu ciudad guardarè
Hid — Mañana a Palas Divina
e Jerusalem verè
Arm — Vamos hermosa sobrina — — Vanse, i salen Gofredo Tancredo, reinaldos, clorinda, i todos
Gof — llegad los dos a mis brazos,
llegad que ellos mejor,
repartido igual amor
os prima amorosos lazos.
que sino aquiste valor
venciendo aquestas fortunas
libre a Reinaldos tragera
Ya no temerè ninguna
pues tengo la fuerza entera,
en dos tan fuertes colunas
Tanc — Tuia fue la inspiracion;
tu Gofredo la venciste;
obras de tus brazos son,
pues tu el consejo pusiste,
quando io la ejecucion.
Gof — habla a Clorinda, y sabras
lo que debo a tus heridas,
Tanc — En las que tengo veras.
que te deje muchas vidas
Clor — muchas alma hallaras
en estos brazos Tancredo.
donde con heridas nuebas,
las flechas de amor excedo.

Tanc — Si tantas en mi renuebas,
como en ellas vivir puedo?
bastan las que amor me dio
sin tus manos homicidas
Clor — de las que en mi pecho abrio
vierten sangre otras heridas,
que enemigo las mirò:
Tan — no acuerdes tanto dolor
de aquesta mano villana
Clor — vida le debo a su herror,
pues vivo en la lei christiana
Tan — Yo muero en la de tu amor
Sof — assi disfrazado Aquiles
esse trage afeminado
cubre tus fuerzas sutiles;
Pero si Alcides hilò
si como Roxa me ves,
tan lascivo se adornò,
tambien saves que despues
mil imposibles vencio.
Guit — dile el miedo que has tenido
quando en su Carro de fuego
fuiste de armida seguido:
Vim — llamando al abismo ciego
siguiendonos ha venido
hasta entrarse por el muro,
que con los encantos de ella
se tendra por mas seguro.
Sof — quando al Infierno atropella
la fuerza de su conjuro,
esta en nuestra ayuda el cielo.
Yo tengo el favor divino
contra el magico desvelo,
y contra el Rei Aladino

al maior Poder deel suelo
Clor — que fue tan difícil casso?
Tanc — con tu mesmo hermoso brío
salió otra clorinda al passo. — Tocan
Clor — Que es esto?
Tanc — algun desafío
Clor — este es Argante el carcaso: — vase
[Vase Clorinda secretamente; Y sale por el patio Argante a caballo en pelo, con lanza, y adarga]
Arg — franceses mas arrogantes,
que los gigantes membrudos,
que atreviendose a los cielos
pasaron cenizas muchos.
Vosotros, que en largo cerco
assaltais aquestos muros,
sobervios con las vitorias
de los Persianos, i turcos,
desesperad de la emprezia,
que si todo el orbe santo
a Jerusalen viniera
si sobre ella los dos turcos,
i sobre troia los griegos
mirara el poder deel mundo.
Yo solo la defendiera,
solo este brazo robusto
pusiera en Jerusalen,
para los siglos futuros,
al olimpo por muralla
y por fossos a Neptuno.
Mientras que el Cedron dorare
aquestos Valles ocultos
de Josafat, y corriere

el Jordan cristales Puros
no habeis de ganar Christianos
de Vuestro Dios el Sepulcro.
Ya conoze mi furor
aquese frances orgullo,
Ya me haveis visto en campaña,
quando embrazo aqueste escudo.
Visto aqueste fuerte azero,
y esta fiera lanza empuño
romper Vuestros esquadrones,
ya en los asaltos confusos,
habeis tenido mis furias,
por animados Nabucos.
Maté a Dudon, i a Camilo
prendi ā Oton, mate a Rodulfo,
a Guido, ormano, y Rugero,
y cuerpo a cuerpo a Raimundo.
Quemé al lado de Clorinda,
aquella torre, que opuesto,
contra estos Muros dispuso,
quando por raro me tubo,
aquella noche de tantos
tristes funestos anuncios,
en que io perdi a Clorinda
entre el Sangriento tumulto.
Mire el Sangriento tumulto.
de questa Divina Palas,
que ia desatarme pudo
lo dulce de su Veneno,
en lo hermoso de su bulto;
Matarte traidor Tancredo:
esta venganza procuro.

Por lo qual armado, y solo
en estos campos te busco.
Ponte a callo Tancredo,
que en el te espero, i te Juro,
de hazer con tu sangre aleve,
a Clorinda airado culto. — Vase, i tocan

Tan — espera furioso argante
seràs de mis plantas triunfo,
ò seas primero alcides,
ò seas Marte segundo.

Trist — espera furioso argante
serà tristan tu verdugo
pues cerca de aquí te aguarda
de el calabres el sauco.

Tan — con tu Licencia, señor,
irè en seguimiento suio

Gof — parte que en nombre de Dios
la victoria te asseguro

Tanc — ven tristan

Trist — Aunque al perrazo
le bañen Magicos zumos
yo le embalsamarè este azero
sino me muero de susto. — Vanse los dos

Gof — ea vencedor de oriente
esquadron determinado
a tanta empressa valiente.
Ya del dia señalado
vencis la ocasion presente:
Mañana es el postrer dia
de esta empresa soverana,
mirad que si no la mia.
de vuestro valor mañana

la honrra de Dios se fiá
tiemblen quanto el suelo embrazan
vuestro christiano furor;
venced quanto el mar abraza
del Carmelo, hasta el Tabor;
sus esquadras romped,
essos muros escalad,
a Jerusalen venced,
y en la sagrada ciudad
la Cruz de Christo poned.

Tim— daré a los siglos memoria
grauando el marmol de Christo

Gof— a Dios devereis las glorias:
vamos que en el cielo he visto
señales de la victoria — — — avante

Salen Argante y Clorinda con armas, plumas [illegible]
[illegible] lanzas

Arg— Tu de el encuentro primero
derrivarme de el cavallo?
Tu resistirte a mi azero?

Clor— La maior empresa callo
porque assi vencerte espero

Arg— qual es la maior empresa
si tan presto ha de acabar
tanta arrogancia franzesa!

Clor— la que tengo de alcanzar
con vencerte tan apriesa
que nadie impida esta hazaña;
mas presto veras, que el suelo
de vertida sangre baña.

Arg— a questo consiente el cielo
si tiene el orbe mi saña?

Clor — Que miras Argante fiero?
que contemplas suspendido?
Arg — de esta ciudad considero
el imperio suspendido,
y que vengarlo no espero.
Clor — porque?
Arg — porque si ya son
ruinas de su grandeza,
tanto christiano esquadron,
es Tancredo su cabeza
pequeña satisfaccion
Clor — presto veras arrogante,
quando te ayuda esta mano
a quien subiste delante.
[Sale Tancredo con las armas parecidas]
Tanc — quien sera aqueste christiano
que batalla con Argante?
Deviria loco atrevido;
saues que aquesta batalla
conmigo aplazada ha sido?
Clor — se que fuiste a aplazalla
mas yo acabarla he podido
Arg — esto espera mi furor,
muertos los dos a mis brazos,
aun es vitoria menor,
llegad, i hos hare pedazos
[alza un poco la zelada Clorinda]
Tan — O marte glorioso mio,
que hazaña de ti no espero
con mas valor, y mas brio?
Clor — buelvete, y aqueste azero

acabará el Desafío
Tanc — quita mi bien la celada
porque al sol le das desmaios
Arg — ô furia del cielo airada;
para quando son tus raios
estando mi diestra armada?
Viva mi furor te mira
en tan celoso suceso;
oy me das vil Deianira.
toda la sangre de neso
con otro Alcides expira
quando por vengar tu muerte
salgo a matar a tancredo,
viva, i con él llego a verte?
mas pues, o vengarme espero
o morireis de una suerte,
o con furiosos desvelos,
apesar de vuestro Dios,
verán mis furias los cielos
o os matare a los dos,
con tal rabia, a mis celos
Tanc — Antes si tu brazo espera
de los dos cortara palma;
la batalla hara qualquiera,
pues somos los dos un alma
Arg — que fuerades mil quisiera
para mi enojo mortal
Tanc — dexa esse furor gallardo;
si tu venganza es tal,
mañana Argante te aguardo.
en la batalla campal.
[illegible] — si tienes maior desseo
esta te espera mi espada,

pues con dos vidas peleo.

Arg — la mia en sangre bañada
sera de entrambos trofeo.

Tanc — mañana espero arrogante

Arg — alla os quiero hazer pedazos

Tanc — si eres Libico gigante
seran de Alcides mis brazos

Arg — moriras en los de Argante — vanse

Sale Arminda por la muralla con arco, i flecha, i tocan.

Arm — Y adela dudosa aurora
la primer luz descubierta,
abre las puertas de Oriente
con las manos de azuzenas:
este es, el ultimo dia,
en cuio teatro esperan
ver la tragedia maior
tantas naciones diversas:
esta es la parte del muro
de David, la torre aquella
que el Rei de Jerusalen,
ha encargado a mi defensa:
ō Generosa ciudad!
gloria del Asia primera;
que de maquinas te asaltan
que de enemigos te cercan:
ya en la tienda de Gofredo
el rojo pendon se muestra — tocan
de la batalla campal;
ya las torres se apresta
para igualar estas torres:
alli sus gentes ordena
el Rei Aladino, abriendo
a Jerusalen las puertas, — tocan
ya el campo de los christianos
la batalla le presentan,

formando sus esquadrones
en anchurosas hileras.
O hermosas iras de marte!
o que furor representan
los animosos cavallos:
como buelben los Ginetes, — tocan
como arbolan los penachos
como brillan las cimeras
entre las menguantes lunas
y las cruzadas Vanderas!

suenan clarines en todas partes

llamando ala Victoria
las africanas dabebas,
y las trompetas christianas
al arma tocan apriesa;
ya se acercan los Cavallos,
ya los esquadrones cierran:
Valgame el cielo, ¡que furia!
los Vecinos montes tiemblan;
con el rumor dela noche,
y el Polbo con nubes densas,
ala obscura noche roba
muchas airadas tinieblas.
Desde aquella torre pienso,
flecharles tantas saetas,
que de mis fieros rigores
escudos sus pechos sean.

quitase dela muralla sonando siempre los clarines, i se da la Batalla entre christianos, y moros, y el asalto con alcancias, i bombas, i escalas, y salen despues Batallando Lofredo, i el rei Aladino

Lofr— Rindete, que soi Lofredo,
antes que mi espada fiera,
rendida ponga amis plantas,
[illegible] Caveza.

Alad — saves que soi Aladino
el grande Rei de Judea,
cuio nombre tiembla el assia
quanto el Roxo mar encierra?
Gof — Tirano deel marmol santo
ya Jerusalen me espera.
oy pondre la cruz de Christo
sobre sus albas almenas.
Vindete.
Alad — matando mueren
los Reies quando pelean.
Gof — oi con tu muerte Aladino
le darè fin a esta guerra;
(muere Aladino cayendo, i Gofredo tras el, i sale Argante con el pendon de la cruz de Christo arrastrandolo; y siempre tocando)
Arg — seguidme christianos viles,
seguidme, Argante os lleva
el desprecio dela cruz.
Quitesela al Duque Vgon,
y llegando en su defensa
mil, y trecientos christianos
cubrì de muertos la tierra:
como no vienes Tancredo
adonde Argante te espera.
Tanc — por muchas sendas de sangre
segui tus fieriosas sendas;
hula vandera arrastrando
que tantos cielos respetan.
oi con tu sangre enemiga
lavarè tantas ofensas
Arg — cubierto estas dela mia:
mucho Tancredo me pessa
que tu pecho aia sido
al jaua de tantas flechas.

Tan— Porque Argante?
Arg— por que abra
tan poca vida te queda,
que te quiten estas manos,
que tantos reies apresan.
Tanc— Como quitè tantas vidas
en la vatalla sangrienta
traigo mis armas Argante
de agena sangre cubiertas;
Mas oi que nuestra vatalla,
no ai causa que nos suspenda
porque es Clorinda en el campo
la fuerte Pantasilea,
veras si perdi el valor,
si las montañas del Etna
fueran tus iras
Arg— Las mias.
vere a mis manos deshechas. (batallan
Tanc— mis brazos son los de Alcides
si eres hijo de la tierra,
Arg— Levantareme asta el cielo,
para borrar sus estrellas
Tanc— moriras a mis rigores,
pues no te vinces?
Arg— que esperas,
saves que tengo mil vidas?
Tanc— aunque tengas tantas vidas
bastaràn tantas heridas,
para que por una de ellas,
barbaramente animosa,
salga tu alma soberbia
(riñen, y entrase caiendo Argante, y sale Clorinda)
Clor— no dejaràs que Clorinda,
pues que tu fuistes estorbo

acabar el desafio?
Tan — Suios son estos desgoços,
pues destas manos heridos,
hube que vencer mui poco
Sale Reinaldos, i ba coger el estandarte
suelta queesta empresa es mia.
Rein — Yo cobrè el pendon glorioso
Tanc — Yo sele he quitado à Argante
quele arrastrava furioso,
quedando aun despues de muerto
dando alos cielos assombro.
Rein — Yo he vencido la batalla.
Tan — bien tus hazañas conozco
mas io le pondre en el muro
pues quele cobrè yo solo
Clor — Yo os quiero partir las glorias:
tu Reinaldos animoso,
mientras quepone Tancredo
sobre el muro el pendon roxo
pasando por el aun tiempo
abre el campo vitorioso
de Jerusalen las puertas
Rein — aques partido azerto — — Vase
entranse, i baja por la muralla Armida
Arm — perdiose Jerusalen,
caio su Ymperio ambicioso
y en mar de sangre su gente
vencidos hazen escollos.
Yavan subiendo sus muros
sin que puedan ser estorbos
contra sus animadas torres
tantos bolcanes furiosos:
tantos que muertos derriban
con los que muertos derriban
ciegos los profundos fosos

Escalas forman los unos
para que suban los otros;
y a la torre de David
ganó Tancredo ambicioso,
y abrir las puertas Reinaldos
trata con feroz alboroto

Dº Tocan — Victoria Jerusalen

Alim — Ya el imperio reconozco
de tu santa ley Christiana;
porquien con pecho amoroso
la de mi fee, y mi deseo
con Reinaldos te perdono.
Yo tambien la cruz adoro,
pues es mi amor tan dichoso
en merecer de tus brazos
las dulces prendas que adoro

(abre Reinaldos las puertas, i entran Godofredo, i todos los demas con la cruz, y despojos)

Vcin — Entrad Vencedores fuertes
llegad a vesar devotos,
de aquella ciudad de Dios
el cielo en lugar tan corto.
Ya de aquestas manos muerto.
perdido el real decoro,
yaze en el campo aladino,
y sus esquadrones todos.
De nuestras valientes manos
en cristales sanguinosos
al rio Jordan tributan
muchos sangrientos arroios.
Montañas de cuerpos muertos
de los Persianos, y moros

Padron horrible levantan
de su cadaveres propios.
La cruz de christo en sus muros
rompe los menguantes rostros
que abantas lunas vencidas
un raio esta prodigioso;
esta es la ciudad Divina
dentro del terreno globo
donde Dios obra altamente
la redencion de nosotros;
salpicada de su sangre
se vio esta tierra que toco,
quando de la cruz divina
llevó el dulce peso al hombro

Todos de Voditas

por aqui passo venciendo
aquel capitan glorioso
la muerte, quando la suia
le quito tantos despojos.
Ya se acabó nuestra empresa,
vamos con pies religiosos
a colgar del santo templo
aquestos Pendones rojos.
Resplandezcan en sus aras
como triunfales adornos,
essas lunadas vanderas
aquesos alfanjes corbos

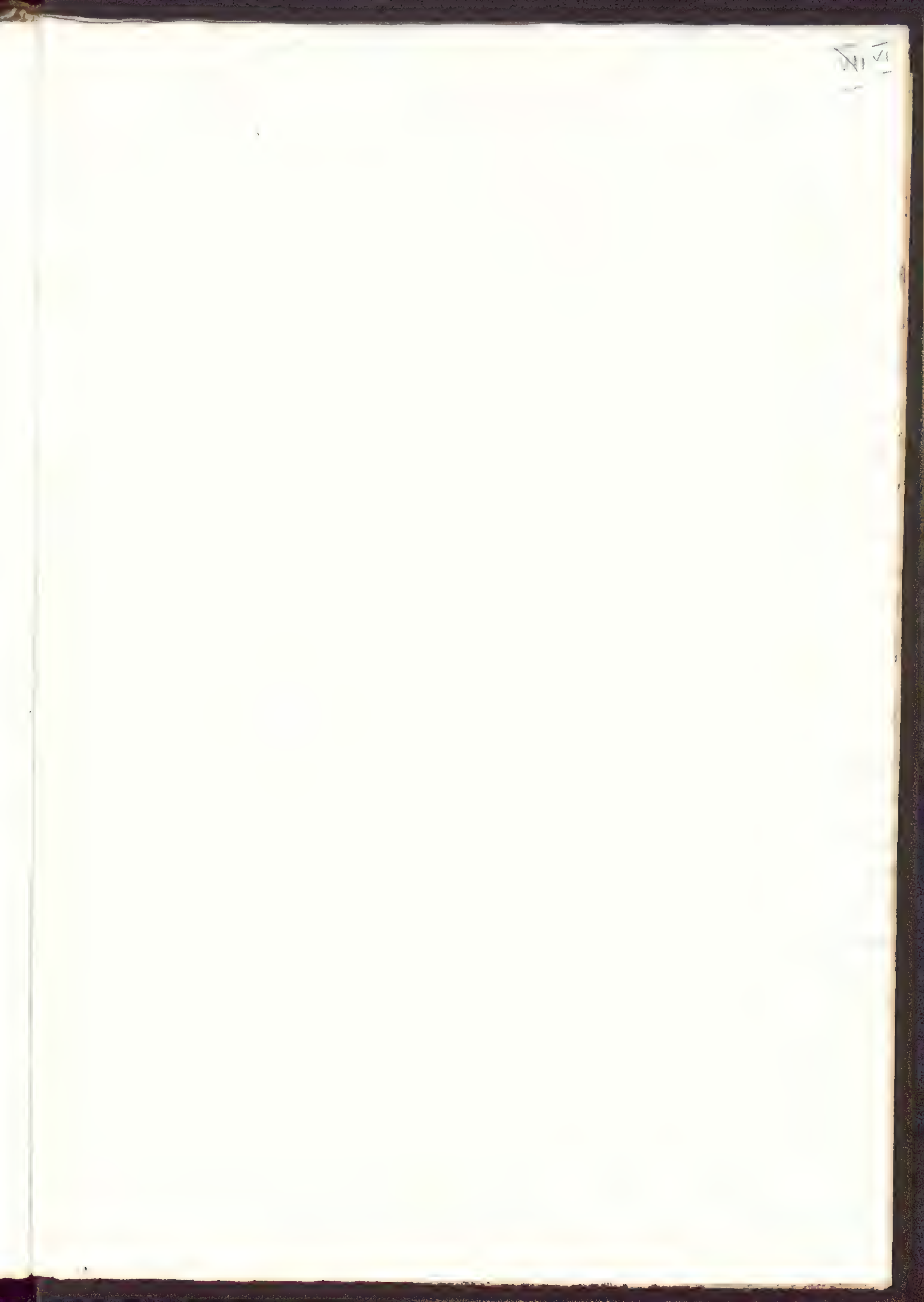
Tanc — O gran capitan espera.
Clorinda, el lazo amoroso.

Vein— oi tambien mi amor aguarda
aquesse Divino monstruo,
que encubierto es fiero marte,
descubierto amor hermoso,
es la vellissima Armida,
que à del Bautismo solo
el agua santa de fide,
Y lo mas afectuoso
el fin de tantos deseos.
Gof— suden los fragrantes troncos,
arda primero el incienso
del Arave no remoto
en el sacro templo; y luego
con tantos lazos dichosos
dando fin a otras pasiones
en festivos desposorios
el deseado himeneo
calze los coturnos de oro.
Tanc— Vamos pues donde adoremos
el Divino Mauseolo
Vein— vamos al sepulcro, adonde
cumplamos el santo voto.
Gof— Y aqui la fin (aunque ha sido,
el nuebo caso tan corto,)
Jerusalen conquistada
por Godofre valeroso.

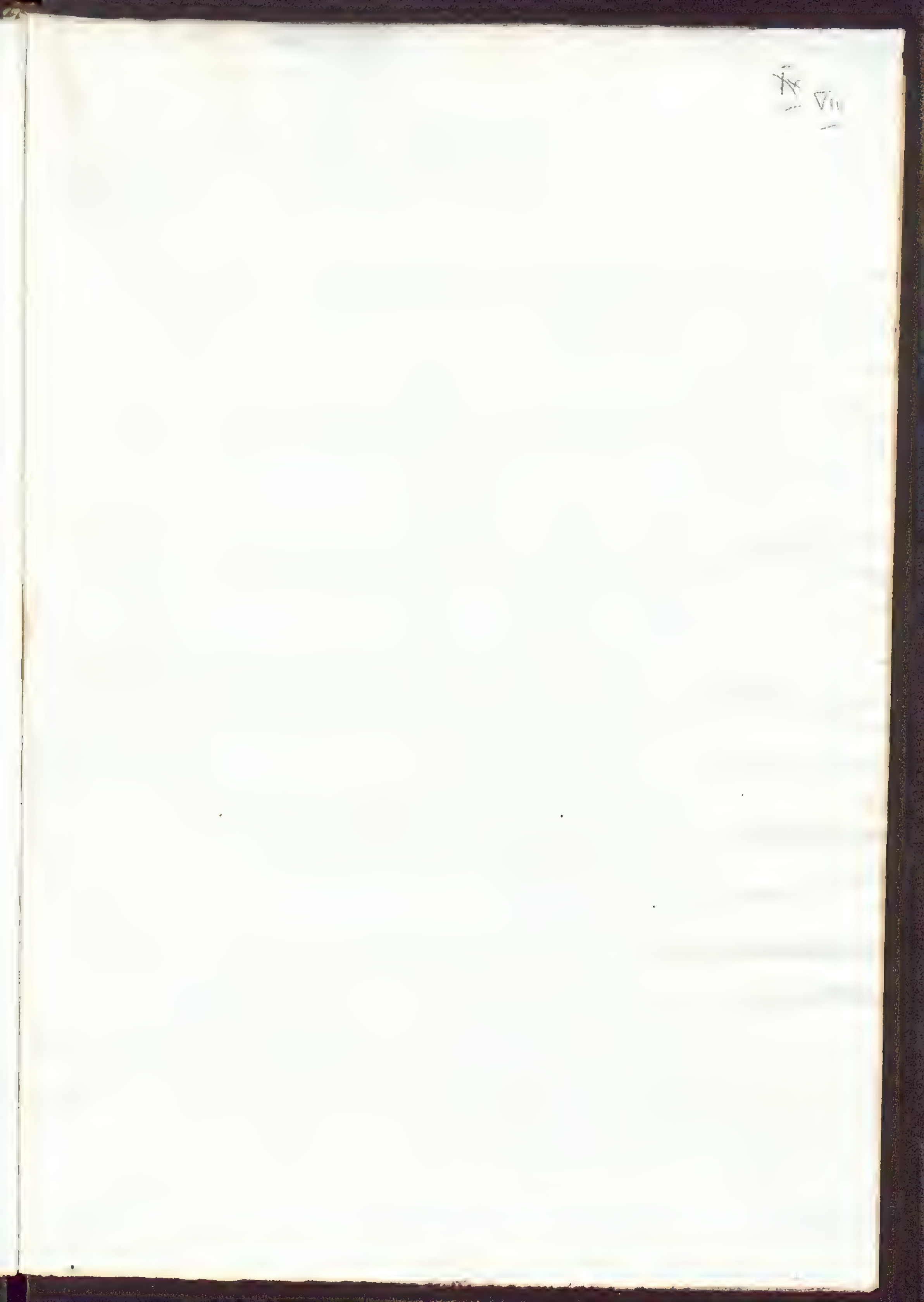
Fin
de la Jornada 3a. Y Comedia








VII


N° VII

